



ÓRGANO DE  
LA CONFEDERACIÓN  
NACIONAL DEL TRABAJO

# cnt

Nº 436 JULIO-SEPTIEMBRE 2023  
VIII ÉPOCA  
MIRANDA DE EBRO

CNT.ES



SANTIAGUETE

# ¿QUÉ PAZ SOCIAL?

# Nuestra paz social

ANTONIO DÍAZ | SECRETARIA GENERAL

**R**ecientemente estamos siendo bombardeadas desde los medios de comunicación del capital con un mensaje claudicador: «Busquemos la paz social». Para analizar esta consigna creo que primero tendríamos que hablar del emisor. Esta consigna está lanzada por el Estado, que es quien va a salir beneficiado en contra de la clase trabajadora que somos quienes acabaremos mal paradas si este mensaje termina calando entre el conjunto de la sociedad. Nos quieren sumisas fruto del desconocimiento y la desorganización; pero como ya sabéis en CNT tenemos la receta contra ese mal: apoyo mutuo y autogestión.

El Estado quiere paz social y, ¿qué hace para promoverla? Afianzar su violencia contra las más desfavorecidas de la sociedad. El estado da cobijo entre sus estructuras de poder a quienes abiertamente defienden todo tipo de violencias que coartan la libre decisión de la clase trabajadora. Con su maquinaria propagandista han dado carta de naturaleza al desarrollo y asentamiento de formaciones políticas nazi-fascistas que abogan claramente por la guerra social. Y es que ya desde los inicios del siglo pasado proclamaban a los cuatro vientos sus idearios antisociales: «Viva la muerte». Muerte primero a ese despuntar racionalista del siglo XX en la figura de Francesc Ferrer i Guàrdia por poner un solo ejemplo de los muchos docentes asesinados y posteriormente «25 años de paz social» basada en una salvaje represión que supuso el fusilamiento de 40.000 personas tras el término de la Guerra Civil.

Aún hoy sigue ese desprecio por nuestras vidas. Como en el tristísimo y brutal ejemplo que hemos podido constatar cuando recientemente una trabajadora ha fallecido en su puesto de trabajo y se ha obligado a continuar la labor a sus compañeras con el cadáver allí presente. Porque lo importante no son las trabajadoras y trabajadores sino los beneficios empresariales y esos no se pueden detener por cuestiones tan nimias a su entender como la muerte de una trabajadora.

No nos podemos detener porque eso puede suponer parar a reflexionar sobre nuestra situación y la situación de todas nuestras compañeras de clase alrededor del mundo. Cada vez las condiciones de trabajo son más propias de la esclavitud que de una sociedad en paz. Están «triunfando» las nuevas empresas que nos exprimen hasta el último minuto pero que no tienen en cuenta los riesgos psicosociales que eso representa. Enmascaradas tras brillante propaganda esas empresas esconden unas condiciones laborales que han hecho retroceder más de un siglo los derechos de nuestra clase en pro de la plusvalía que se reparten los accionistas. Y si no, que se pregunte a las jóvenes que se están incorporando al mercado laboral de un tiempo a esta parte para que nos cuenten cuales son sus turnos de trabajo maratonianos, cuales son sus derechos reales de conciliación, cuales son sus expectativas de futuro y cuales son sus sueldos de miseria.

Ante esta guerra social que impone el capitalismo se planta la CNT. Si el capitalismo nos quiere divididas e individualistas, la CNT responde con la agrupación en sindicatos y secciones sindicales. Nuestra fuerza está en la unión. Esa unión que nos ha llevado a las más altas cotas de transformación social como fue la promovida por la huelga de la Canadiense en la que se ganó el derecho a trabajar una jornada de tan solo ocho horas. Esa victoria está en nuestra memoria colectiva y nos recuerda que es posible luchar y cambiar nuestras condiciones por mal que estén en la actualidad.

Tenemos la herramienta para la transformación. Tenemos la CNT. Tenemos la autogestión, para tomar las riendas de nuestro futuro sindical desde la horizontalidad, sin líderes ni privilegios otorgados por las empresas. Tenemos el apoyo mutuo, que es la simple solidaridad recíproca entre iguales y tenemos el respeto por todos los géneros. Así que podemos luchar.

¡Viva la lucha social. Abajo el conformismo! Viva la ilusión por cambiar la sociedad para que sea una sociedad pensada por y para todas. Una sociedad en la que nos podamos desarrollar lo más plenamente posible para disfrutar de nuestra verdadera paz social.



Manifestación en solidaridad con la huelga en Soldelim 2016. / RUBÉN.

# Huelga en Soldelim 2016

POR ANA I. ROJO Y R. PIÑERO VALLADOLID

**L**as trabajadoras de SOLDELIM 2016, del sector de la limpieza, principalmente de limpieza de portales y escaleras en bloques de pisos, arrancaron con una huelga indefinida el pasado lunes 19 de junio. La huelga está planteada para la tercera semana de cada mes, con vistas a ampliar la frecuencia e incluso llegar a huelga indefinida total si no se da solución por parte de la empresa a las reivindicaciones de la sección sindical.

Las trabajadoras de la sección, acostumbradas al aislamiento debido a las condiciones particulares de su trabajo, que provoca que ni siquiera algunas compañeras se conozcan entre ellas porque no tienen que pasar por la oficina de la empresa y debido también a que trabajan en zonas distintas de la ciudad, decidieron a mediados de mayo unirse y organizarse formalizando una sección sindical para dar solución a los problemas que venían arrastrando desde hacía meses.

El principal motivo que las ha llevado hasta aquí, pero no el único, es el impago de varias mensualidades y la falta de respuestas y soluciones por parte de los dueños de la em-

presa, que ni siquiera se presentan a las reuniones convocadas en el SERLA (Servicio Regional de Relaciones Laborales), cosa que ya pasó el año pasado, pero se consiguió el pago de los salarios atrasados mediante comunicaciones con la empresa desde el sindicato.

La deuda oscila entre los 1000 y los 3000 euros, dependiendo del número de horas que tiene cada una de las trabajadoras con esta empresa. Las condiciones del sector, y de la empresa en particular, hacen que la mayoría de ellas tengan que trabajar para varias empresas debido a las subrogaciones que han sufrido, lo que hace más difícil la unión, dando más valor si cabe a la valentía y la fuerza que están mostrando en todo momento, pese a la dificultad de la situación.

La plantilla se muestra con energías y con ganas de seguir hasta donde sea necesario para conseguir lo que piden, arropadas en todo momento tanto por militantes de CNT Valladolid como por la gente del barrio donde desarrollan principalmente su trabajo, y donde se han desarrollado las acciones para visibilizar el conflicto, que han ido desde una concentración a las puertas de la empresa (cerrada a cal y canto durante toda la semana de huelga), pasando por piquetes diarios mañana y tarde, hasta una manifestación por el barrio de la Rondilla, siendo arropada por una buena cantidad de manifestantes.

Otras reivindicaciones que pide la plantilla de la sección sindical son el pago del tiempo de itinerario entre portal y portal, aspecto recogido en el convenio colectivo y que

tampoco se está cumpliendo; o que se vean reflejados en el anexo del contrato todos los edificios de cada una de las trabajadoras.

En un primer momento, fueron 4 las trabajadoras que se unieron para formar la sección sindical, pues eran las únicas que se conocían, debido a que la empresa suele estar cerrada y no pasan por la oficina, cosa que dificulta el contacto entre ellas. A raíz del inicio de las acciones, el resto de las trabajadoras de la empresa se han unido a la lucha, afiliándose la mayoría de ellas al sindicato y formando un seguimiento de la huelga prácticamente de la totalidad de la plantilla.

Es reseñable comentar que nos encontramos ante un sector totalmente feminizado, aspecto que puede verse reflejado en que el 100% de las personas que secundan la huelga y que forman parte de la sección sindical son mujeres, mostrando una sororidad y un apoyo mutuo entre ellas digno de admiración.

De momento, los dueños de la empresa siguen sin aparecer ni dar respuesta a las peticiones de la sección sindical, por lo que las acciones seguirán y la huelga continuará, buscando una solución a la mayor brevedad posible. La unión y la dignidad mostrada por las trabajadoras está siendo un ejemplo tanto para el sector como para el conjunto de la clase trabajadora, mostrando que dificultades como el aislamiento o la precariedad no son excusa para no mantenernos firmes en la lucha.

# UNA CAJA PARA RESISTIR. Y RESISTIR PARA VENCER

POR LORENZO PÁRAMO  
MADRID

El pasado diciembre, la CNT aprobó en su Congreso por primera vez la creación de una caja de resistencia permanente. Con los pies en el principio de solidaridad, la mayoría de la Organización ha decidido crear una nueva herramienta con la que reforzar las estrategias de implantación y representatividad. Durante muchos años se han creado fondos (y se siguen creando) en casos de conflicto con empresas grandes y pequeñas, en casos de represión o de situaciones catastróficas con personas damnificadas. Con esta decisión no se ha tratado de sustituir estas acciones de recogida de fondos, sino posibilitar huelgas en determinadas situaciones que puedan hacer avanzar al Sindicato corrigiendo desigualdades, ilegalidades o incluso mejoras en las empresas donde hayamos logrado meter la cabeza.

## Un poco de historia

La idea de crear cajas de resistencia se enmarca en una tradición de solidaridad histórica. Ya desde finales del siglo XVIII con la creación de las primeras sociedades obreras se pusieron en marcha en Inglaterra las primeras «cajas de resistencia» enfocadas a múltiples contingencias. No sólo se utilizaban para sostener a los trabajadores en huelga en una situación de precariedad que ni imaginamos hoy en día, sino que también se hacían cargo de aquellas prestaciones que hoy bajo mínimos cubre el Estado. El desempleo, la baja por enfermedad y otras contingencias de este tipo eran combatidas por las sociedades de socorro y apoyo mutuo evitando que cualquier golpe de mala suerte, o cualquier represión por protestar o parar la producción deviniese en la más absoluta pobreza al carecer de ningún ingreso. Hasta hace bien poco se trabajaba hasta la muerte o hasta que la persona era incapaz de hacerlo debilitada por la edad, por lo que la jubilación también era soportada por estos fondos o cajas. Abrazando esa columna que es la solidaridad en las organizaciones obreras se pusieron en marcha mecanismos de este tipo.

Un paso más en este tipo de prácticas vendría a crear fondos exclusivamente dedicados a doblar el pulso a la patronal aguantando sin trabajar, y por tanto sin producir,

ni transportar, ni servir. Desde el principio se pudo observar también esa misma práctica solidaria entre el empresariado, con sus propias sociedades, sus propios fondos de combate contra las huelgas, la contratación de matones y pistoleros o simplemente de esquiros que vinieran a deshacer sus efectos. Desde los famosos Pinkertons al pistolero barcelonés, ha sido algo internacional la utilización del dinero para dotarse de todos los medios legales e ilegales, solo despreciables o profundamente criminales, que han estado a disposición de la patronal, o generosamente desplegados por ella, en el tablero de juego de la lucha por la vida.

Sin entrar en la mayor estructuración y aglutinamiento que se fue dando de las primigenias sociedades obreras como un posible motivo, éstas siempre discutieron sobre la posibilidad de crear fondos económicos estables para soportar las huelgas y las represalias derivadas de la lucha por condiciones de trabajo dignas, aunque no es sino muy recientemente que algunos sindicatos las asientan como herramienta permanente con la que enfocar el avance del sindicalismo.

## Posturas diversas y temores varios

Y, ¿cuál han sido las posiciones en torno a las cajas de resistencia? Siempre que se ha planteado la construcción de un caja de resistencia permanente, para las huelgas que el sindicato desarrollase, ha habido entusiastas y detractores. De hecho, hasta este último Congreso no se había aprobado su implantación, aunque no era la primera vez que se proponía.

Algunas veces se ha temido cierta dependencia económica de estos fondos para llevar adelante los conflictos en detrimento de la preocupación por generar una militancia consciente que abordase el enfrentamiento con la patronal con la determinación de las ideas.

Otra preocupación ha sido la capacidad de sostenerla a largo plazo, y si un pico de huelgas en un momento determinado sin un crecimiento de la afiliación adecuado podría descapitalizar el fondo teniendo que priorizar conflictos y pudiendo generar desconfianzas en el seno de la Organización.

Las tensiones internas también podrían darse en función de la gestión que se haga del dinero y en cómo se explica su utilización de forma transparente al conjunto del sindicato con informes adecuados. En ocasiones el Estado ha intentado crear problemas a los sindicatos que lo han puesto en marcha a través de las obligaciones fiscales que teóricamente tiene aparejada cualquier retribución.

También se ha temido la utilización de estas cajas de resistencia por cuanto pudieran generar una imagen negativa externa de la huelga como elemento frívolo o en el que no se deposita esfuerzo alguno por parte del trabajador al no ver mermado su salario.

La CNT no ha visto la situación de esta forma y ha tenido en cuenta que la utilización de esta caja de resistencia tiene que estar muy alejada de la visión de un servicio o simplemente una ventaja que alguien tiene al afiliarse. Muy al contrario, al ligarlo a la estrategia y dotarlo de condiciones de utilización muy concretas y controladas, se pretende obligar a la militancia a unir necesariamente la idea de utilización de este recurso a la de la participación en la construcción del conflicto y su resolución, en el que el dinero solo es una ayuda más, ni siquiera es lo principal.

Otras consideraciones son las que han llevado la opinión mayoritaria hacia una posición favorable a la creación de una caja de resistencia permanente. Es evidente que el respaldo económico para mantener a los

huelguistas firmes en sus demandas ha sido uno de los motivos principales. Sobre todo en muchos casos en los que salarios de miseria permiten a duras penas llegar a fin de mes.

Tampoco es desdeñable la idea de solidaridad y unidad que se transmite al saber que toda la organización está contribuyendo mensualmente a llenar esta caja con sus cuotas para que un conflicto, donde por fuerza sus afectados lo perciben como algo personal, se lleve a buen puerto.

fondos de jurídica o patrimonio en segunda línea.

## Condiciones

Pero ¿en qué se ha concretado todo esto? El acuerdo que pone en marcha este recurso, aprobado en el Congreso de diciembre de 2022 en Canovelles, se concreta en los siguientes puntos:

- Se trata de una herramienta para ayudar a paliar los efectos económicos de una huelga en la maltrecha economía

**AL LIGARLO A LA ESTRATEGIA Y DOTARLO DE CONDICIONES DE UTILIZACIÓN MUY CONCRETAS Y CONTROLADAS, SE PRETENDE OBLIGAR A LA MILITANCIA A UNIR NECESARIAMENTE LA IDEA DE UTILIZACIÓN DE ESTE RECURSO A LA DE LA PARTICIPACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DEL CONFLICTO Y SU RESOLUCIÓN, EN EL QUE EL DINERO SOLO ES UNA AYUDA MÁS, NI SIQUIERA ES LO PRINCIPAL**

En ocasiones se ha tenido que hacer frente a contingencias sobrevenidas por la represión en forma de multas, fianzas o asistencia jurídica especializada y las cajas de resistencia pueden ser un recurso si la ayuda solidaria puntual no llega a tiempo, aunque se puedan movilizar llegado el caso otros

de los trabajadores y trabajadoras.

- Tiene ámbito Confederal (cubre a toda la CNT) y es administrada por su Secretariado Permanente.
- Salvo una aportación inicial, se financia con una parte de la cuota mensual de toda la afiliación y aportaciones ex-

traordinarias de Sindicatos, personas o decisiones de un Pleno.

- Se podrá utilizar en todas aquellas huelgas indefinidas, ya sean parciales o totales, siempre y cuando no sean huelgas generales.
- Puede usarse en huelgas convocadas en solitario por la CNT o junto a otros Sindicatos.
- Para solicitar el uso de la Caja de Resistencia Confederal las Secciones Sindicales deberán tener al menos un 20% de implantación en el ámbito del conflicto antes de haberse iniciado.
- La ayuda económica de esta herramienta se empezará a recibir a partir del 5º día de huelga.
- Se exigirá, como es lógico, estar al corriente de pago en la cuota del Sindicato y a partir de un año de afiliación se recibirá el 100% del SMI.
- La percepción no podrá superar el salario ordinario de la persona en huelga.
- Una incapacidad temporal impide recibir ayuda de esta herramienta mientras esté en vigor.
- Finalizada la huelga, quienes se hayan beneficiado de este recurso deberán mantener su afiliación a CNT al menos durante un año, teniendo que devolver la cantidad recibida en caso contrario.
- Se deberá informar públicamente de la existencia de este mecanismo, algo que venimos a tratar de cumplir con este artículo.



# Nuestra delegada sindical despedida, ¡Readmitida!

POR CNT ARANJUEZ  
ARANJUEZ

**R**osa, despedida por ejercer sus funciones como delegada sindical, ha sido readmitida, por sentencia de haber sufrido un nulo. Desde el mes de febrero venimos informando sobre el conflicto iniciado por la empresa de hostelería SRH Servicios y Restauración en el Área de Servicio El Toro LoUcos de Valdemoro.

La empresa despidió a nuestra compañera Rosa por reivindicar, junto con las demás compañeras de la Sección Sindical de CNT Aranjuez, sus derechos laborales y exigir la protección de su salud.

CNT Aranjuez respondió inmediatamente a este ataque a la acción sindical exigiendo la readmisión de Rosa y, como sabéis, se organizaron piquetes informativos y otras acciones con esta única reivindicación.

A la vez se respondió jurídicamente, presentando demanda por despido nulo en el Juzgado de lo Social de Madrid. En el día del juicio [20 de junio pasado], la empresa se ha visto obligada a reconocer que Rosa fue despedida vulnerando derechos fun-

damentales, que su despido es nulo y ofreciendo la readmisión inmediata a su puesto de trabajo.

Rosa ha contado con el respaldo de sus compañeras, que han seguido organizadas desde la Sección Sindical, y el respaldo de toda la organización de CNT y el apoyo de mucha de su clientela y vecinas.

Desde CNT Aranjuez aprovechamos este comunicado para agradecer el apoyo recibido y demostrar que la organización de la clase obrera es nuestra fuerza. La lucha nos da lo que la ley nos quita, y por ello Rosa regresa a su puesto de trabajo más fuerte, para seguir luchando junto a sus compañeras por sus derechos, por su dignidad y la de todas.



Dos momentos de la solidaridad de la CNT a la compañera Rosa/ CNT ARANJUEZ



# «Solo el respeto por la vida es esencial»

INMA, TRABAJADORA DEL GRUPO KONECTA BTO, MURIÓ REPENTINAMENTE EL PASADO 13 DE JUNIO MIENTRAS REALIZABA SUS FUNCIONES COMO TELEOPERADORA EN LAS INSTALACIONES DE LA EMPRESA, SITUADA EN EL NÚMERO 26 DE LA CALLE SAN ROMUALDO, EN EL DISTRITO DE SAN BLAS-CANILLEJAS DE MADRID



Instalaciones del grupo Konecta BTO en la calle San Romualdo de Madrid/ FUENTE INTERNET

POR S.S. DE CNT ATENTO  
LEÓN

Recordad que somos un servicio esencial». Ésta es la gran explicación que justifica que una empresa del sector del contact center como Konecta, haga gala de ausencia de humanidad, y obligue a decenas de trabajadores a encontrarse en la situación más horrorosa de su vida al obligarles a mantenerse en su puesto, sin perder la concentración, ni reducir la productividad con la compañera y/o amiga fallecida a su lado. Toda una lección de muerte la de esta empresa, cuya lectura es: trabajarás hasta que la máquina deje

de funcionar, y como buenas máquinas el resto continuarán.

Te da mucho que pensar, sobre todo: qué hago yo aquí siguiéndole el juego a esta panda de carroñeros, sabiendo que, para ellos, mi existencia es totalmente prescindible. Pero también hay otra lectura: que la empresa para la que trabajo se comporte como una auténtica miserable, no implica que yo tenga que seguir esa misma senda. Hay que saber interpretar en qué momento las órdenes no son ni remotamente aceptables, y cuándo la desobediencia es prácticamente un deber humano.

Es una situación difícil (desde luego no es una situación que esperas encontrarte a lo largo de tu vida); es normal no saber reaccionar, pero no lo es que no sepas identificar las actitudes antihumanas, y menos por quienes se supone que deberían frenar las situaciones abusivas. No es comprensible que se apele a la falta de regulación en una situación así para no actuar, cuando no

hace falta que una ley te diga que no es saludable para un trabajador seguir en su puesto con una persona agonizante a su lado; el sentido común te dice, prácticamente sin pensar, que no quieres trabajar en esas condiciones. En conclusión, lo que tenemos es la colaboración y complicidad de los comités de empresa.

Por respeto y reconocimiento hacia nuestra compañera, esta sección sindical sólo espera que, como trabajadores, esta experiencia nos haya enseñado algo a todos; sobre todo a darnos cuenta de que el respeto a la vida y a la dignidad humana está por encima de toda orden, de toda regla, y de cualquier ley. Que la decisión final de actuar de forma consecuente a ese respeto, es sólo tuya, ni de tus jefes, ni de tus representantes sindicales.

Ante la obediencia que nos paraliza, la insumisión, la desobediencia y nuestra dignidad son nuestras «herramientas esenciales».



# SIN MIEDO A ROMPER LA PAZ SOCIAL

**¡SE VA A ACABAR, SE VA A ACABAR, SE VA ACABAR LA PAZ SOCIAL!**

POR LUIS ROYUELA / ARANDA DE DUERO

# S

esta línea no la has leído canturreando es que o eres un aburrido o es que has ido a pocas manifestaciones de la CNT. A menudo, en piquetes, concentraciones o manifestaciones coreamos este estribillo, pero exactamente, ¿qué significa?

La paz social según la página del poder judicial de Costa Rica se define como la «inexistencia de pugnas violentas entre las diversas clases o grupos sociales». Si os estáis preguntando el porqué de irnos tan lejos es porque el diccionario panhispánico del español jurídico de la RAE no contiene este concepto. Si lo escribes en su buscador un mensaje descorazonador aparece en pantalla. No se ha encontrado paz social. Y total, nuestra desconfianza en los poderes legislativo ejecutivo y judicial es la misma en los de aquí que en los de allende los mares así que lo mismo da la república de Costa Rica que el estado español.

Entonces definido el concepto no nos queda más que acercarnos a ver cómo se aplica en nuestro estado relacionado con el entorno laboral. Existen dos mecanismos:

- La ilegalidad de la huelga novatoria: se considera huelga novatoria aquella que pretende «alterar dentro de su periodo de vigencia, lo pactado en un convenio colectivo o laudo». Así se dispone en el Real Decreto Ley 17/1977. Lo del año no es una errata. En efecto estamos hablando de una norma preconstitucional. Curiosamente el concepto huelga novatoria no aparece en ninguna disposición jurídica del ordenamiento. Si consultáis el diccionario panhispánico jurídico de nuevo volveréis a morder el polvo. No se ha encontrado huelga novatoria. Aun así, hay más de treinta resoluciones judiciales que abordan he-

chos similares. Huelgas que se declararon fuera de la legalidad ya que se consideró que su objetivo era alterar durante su periodo de vigencia lo contenido en un convenio. Por cierto, la palabra novatoria no está en la página web del diccionario de la RAE, que está patrocinada por la fundación La Caixa así que tampoco hay que fiarse mucho. Pero suponemos que viene del término «novar», que viene del latín «novare» y se define como sustituir con una obligación otra otorgada anteriormente y que queda anulada en este acto. Como posible solución si alguien está planean-

**«EL ANARQUISMO NO ES UNA FÁBULA ROMÁNTICA, SI NO EL DURO DESPERTAR, BASADO EN CINCO MIL AÑOS DE EXPERIENCIA, DE QUE NO PODEMOS CONFIAR EL MANEJO DE NUESTRAS VIDAS A REYES, SACERDOTES, POLÍTICOS, GENERALES Y COMISIONADOS DEL CONDADO»**

**EDWARD ABBEY**

do una huelga y sospecha que puedan considerarla «novatoria» que intente que la huelga sea considerada interpretativa. Esto es, para cambiar cómo se interpreta alguno de los artículos del convenio.

- Las cláusulas de paz laboral: aquí el diccionario panhispánico jurídico sí que funciona y nos dice: «Compromiso temporal inserto en un convenio colectivo de no recurrir al derecho de huelga durante la vigencia del convenio.» Y nos emplaza a

► SIGUE EN PÁGINA 10

►VIENE DE PÁGINA 9

artículo 82.2 del Estatuto de los trabajadores: «Mediante los convenios colectivos, y en su ámbito correspondiente, los trabajadores y empresarios regulan las condiciones de trabajo y productividad. Igualmente podrán regular la paz laboral a través de las obligaciones que se pacten»

O sea que a través de las cláusulas de los convenios colectivos también se puede controlar la convocatoria de huelgas. Y el problema que tenemos con los convenios colectivos es el de siempre. La mayoría de convenios son negociados por sindicatos amarillos a los cuales no les importará en absoluto incluir este tipo de cláusulas.

Con estos mecanismos, el estado, desde antes de la Constitución del 78, se asegura de FULMINAR la capacidad de la clase trabajadora para montar una movilización si existe un convenio en vigor. Es interesante la etimología de la palabra fulminar. Viene del latín «fulmen» que significa rayo y como verbo significa, obviamente, matar con un rayo. Es decir, destruir algo o alguien sin necesidad de mancharte las manos. En la mitología clásica el único que podía matar con rayos era Júpiter. Y Júpiter, que era el hijo de Saturno, luchó contra su padre y se convirtió en rey de los dioses. Y una vez que se convirtió en rey de los dioses, se dedicó a disfrutar de la paz social y reinar entre dioses y humanos. La paz social es un invento de dioses, ricos y reyes porque la paz social implica que quieres mantener el actual estado de las cosas. Mantener el statu quo.

Ayer escuché al cómico Miguel Maldonado enunciar la teoría de la sartén. La conversación giraba en torno a las últimas encuestas del barómetro del CIS, según las cuales uno de cada dos españoles se declara de clase media. Sin embargo, cuando responden sobre su renta, la realidad es que se encuentran bastante lejos de ese espejismo que se llama clase media. La teoría de la sartén dice: «Si tú, para sacar una sartén tienes que quitar una de encima, es que no eres de clase alta». Yo iría más lejos e incluso diría que la gente de clase alta ni siquiera sabe donde están las sartenes en casa. Ni les preocupa. Y a pesar de eso siempre cenar caliente.

Una vez que hayas comprobado la teoría de la sartén y te hayas dado cuenta de que no perteneces a la clase alta es el momento de reflexionar sobre a quién beneficia la paz social. Obviamente la paz social beneficia a las clases dirigentes ya sean políticas o económicas (a menudo coinciden). Es un iluso aquel que piensa que, si al jefe le va bien, a ti te va a ir bien. La milonga esa de que vamos todas en el mismo barco que se la cuentan a otra. Muchas ya nos dimos cuenta de que puede ser verdad que vayamos en el mismo barco, pero unas abajo remando y otras en cubierta tomando el sol en la tumbona mientras degustan un gin tonic acompañado por bayas de enebro y rodajas de pepino.

Volviendo a la teoría de la sartén, la conversación derivaba en

que es necesario no votar a los partidos de la derecha si eres de clase obrera. En este punto es donde el creador de la teoría de la sartén no goza de mi aprobación. El único camino que nos permite mantener la dignidad es apostar por la abstención activa, organización horizontal, la solidaridad y la acción directa. Y para muestra un botón.

Tras las últimas elecciones generales se formó un gobierno que fue bautizado por los medios de comunicación como el gobierno más progresista de la democracia. Estaba presidido por el PSOE, había ministros y ministras de Unidas Podemos y era apoyado en numerosas ocasiones por partidos como BILDU, Más país, PNV, Ciudadanos, Compromiso o Junts. Ambos partidos, PSOE y Unidas Podemos, llevaban en sus programas electorales la derogación de la Ley de Seguridad Ciudadana, conocida popularmente como «Ley Mordaza». Incluso hicieron declaraciones grandilocuentes que proclamaban que, si llegaban al poder, acabarían con ella. La fulminarían sin compasión. Sin embargo, al final les ha faltado tiempo. Y la ley Mordaza sigue en vigor.

Porque la Ley Mordaza es otro de esos importantes mecanismos para mantener

la paz social. Perteneczo a un sindicato pequeño que no diré que esté falto de actividad pero que tampoco tenemos conflictos y piquetes todas las semanas, como me consta que, en otros lugares más poblados, sí ocurre. A pesar de eso, calculo que desde la entrada en vigor de la ley mordaza habremos pagado más de 6000 euros en multas. Según un artículo publicado en «El Salto» en 2022, durante sus primeros cinco años de vida, de 2015 a 2020, en todo el estado español recaudó más de 815 millones de euros. Aparte de ser un elemento coaccionador parece que también es bastante rentable.

Gracias a esta ley, entre otras cosas:

- Es una vuelta al estado policial.
- Su objetivo es sancionar al disidente, al que protesta.
- Habilita a la policía para el ejercicio de poderes exorbitantes de inspección, retención, investigación y sanción.
- Se criminaliza la disidencia ideológica bajo la idea de que esa disidencia altera el orden público y la seguridad ciudadana.

Lo peor de todo es que estos últimos cuatro puntos los acabo de copiar de la web

MANOLITO RASTMAN



Manolito Rastman...2023

EL CUARTO OSCURO

Fernando Verdura

La Paz para que no te partan la boca

¿QUÉ ES LA PAZ SOCIAL?

Hay varias definiciones. La jurídica afirma que es la inexistencia de pugnas entre clases sociales, como consecuencia de acuerdos que solucionan diferencias. Esta paz requiere respeto, generosidad y compartir. La serie de los teletubbies sería un ejemplo perfecto de este tipo de paz social. Todos tienen colores diferentes, pero se dan besitos y abrazos.

San Agustín la definía como tranquilidad gracias al orden social. O sea, la Paz sería lo que ansía la madre con todas sus fuerzas, cuando llega a casa, suelta el bolso, y ve patas arriba la habitación de sus hijos, y al lagarto mascota que se ha escapado de la jaula y está trepando por las cortinas del salón.

Para mí no puede haber paz social sin una Paz Interior. La Paz Interior sería un estado de placidez que se logra tras una masturbación solitaria. Suele durar unos cinco minutos. Menos si eres subcontratista del metal. Con sexo grupal, sí se puede, aunque es más difícil.

En España la Paz Social se consigue con los acuerdos entre el Gobierno y los Agentes Sociales de la siguiente manera: el Gobierno reparte a los Agentes Sociales una millonada. De este modo, tranquilizados, dialogan y toman acuerdos. Los tertulianos y la Iglesia, opinan a grito pelado. Los políticos se apuñalan montando las listas. Hay fotos y podcasts.

Por eso ahora nos dicen que en España hay Paz Social. No siempre, claro: un amigo trabaja en una subcontrata. Tiene que cobrar a primer de mes. Pero llevan un mes de atrasos. O sea, dos meses currando por la cara. Indignados los nueve currelas montan un piquete, paran la obra y se lían de dios. Policías identificando, el jefe muy quejumbroso diciendo que a él tampoco le paga la contrata, papeles volando, amenazas tremendas, ¿me estáis tocando los huevos! Metalúrgicos comidos de porquería, reproches... El ingeniero llega corriendo a ver qué pasa, pisa un tubo de acero de 61mm, resbala aparatosamente y se parte la crisma por no llevar casco. Niñoñigoñigo. Traumatología. Todos a comisaría, pa aclarar.

¿Y esto dónde nos lleva? A mi definición de Paz Social, que es el estado de tranquilidad que obtiene una sociedad, cuando la parte que no cobra se aguanta, pa que no le partan la boca.

«psoe.es» de un artículo que se llama «motivo para decir NO a la ley mordaza». Espero que no tengan copyright.

Y es obvio que esta ley supone un freno a cualquier tipo de movilización. Si existe una posibilidad, por pequeña que sea, de que haya una sanción, habrá un porcentaje de la población que se quedará en casa. Por poner un ejemplo, si en el metro no hubiese ningún tipo de control en la entrada, supongamos que entrarían sin pagar cinco de cada diez viajeros. La empresa, alarmada por estos datos que amenazan sus beneficios, coloca unas pequeñas barreras que solo se abren con un billete válido. Esta medida consigue que el número de viajeros que se cuele pase a ser de solo siete de cada diez. La siguiente medida es colocar un revisor que pase por los vagones pidiendo los billetes con lo que el número de personas que paga el billete sube a ocho de cada diez. Finalmente, contrata a una empresa de seguridad que vigila las entradas de las estaciones de metro así que casi todo el mundo acaba pagando el billete. Cuanto menos riesgo haya de sanción, mayor será el porcentaje de individuos dispuestos a saltarse las normas.

El objetivo es siempre el mismo, mantener el statu quo. Que todo cambie para que todo siga igual. Esto es lo que se conoce en ciencias políticas como el «lampedusismo» o «gatopardismo». Lampedusismo por su creador Giuseppe Lombardi de Lampedusa. Gatopardismo por la película de Luchino Visconti, «El gatopardo» que, sinceramente, no fui capaz de verla de una sentada y que aborda el tema de la unificación italiana donde finalmente, los oligarcas siguieron mandando y los campesinos y obreros trabajando y viviendo en la miseria.

En conclusión, que se mantenga la paz social es algo que solo beneficia a quien le va bien con el sistema capitalista.

Todas las personas que pertenecemos a la clase obrera, seamos conscientes o no, no debemos tener miedo de quebrar la paz social. Porque somos siempre las mismas los que pagamos los platos rotos del sistema. Ya fuese con el rescate a los bancos o actualmente con la inflación de los alimentos.

Como dijo Durruti: «No tenemos miedo a las ruinas, porque llevamos un mundo nuevo en nuestros corazones».

# LA FÁBULA DE LA NO PAZ

«SI NUN HAI XUSTICIA, QUE NUN ATOPEN PAZ»

POR ÁLVARO DEL RÍO  
XIXON

**R**

ecientemente hemos tenido elecciones autonómicas y, próximamente, habrá generales. Vemos cómo el fascismo está en auge y, ante la espera de un desastroso resultado para la izquierda, hay quien bromea por redes sociales de dejar la comunidad autónoma o el país cuando se recorten sus derechos. Cuando ves que esto es normal, cabe preguntarse: ¿Nadie se ha planteado defenderlos?

Los derechos se ganan y defienden ejerciéndolos. Que no se defiendan estas cuestiones es parte de eso que se llama paz social. Ya no es que cedas en algo si no que ni te lo plantees defenderlo y esto es una cuestión que se nos ha querido implantar desde hace años.

En las noticias vemos que cada vez que se utiliza este término por políticos, por la patronal y los sindicatos amarillos, siempre se hace como excusa para no aceptar alguna reivindicación o negociación. Yo no puedo evitar arquear la ceja: ¿Paz para quién? Para las clases trabajadoras está claro que no, ya que con toda esta treta solo está en paz la patronal, que es la única que gana cuando no se lucha contra ella. Si tanto se defiende la paz social desde las instituciones es porque significa parar y destruir la organización y las movilizaciones. Pero, ¿de qué sirve pedir paz si no hay justicia? Hay un lema que hemos usado desde hace unos años en el

sindicato que sería «si nun hai xusticia, que nun atopen paz». Bastante claro y significativo.

Desde el 15M, para estos partidos que siempre se llenan la boca de paz social, solo hay que pelear en las calles si ellos pierden las elecciones. Justo es ahí donde está el problema. Cuando gana la izquierda institucional, el poder destroza el tejido asociativo; pero si pierden el poder, intentan recurrir al poder asociativo que quedarse. Quienes militamos en una organización de clase vemos como nuestro trabajo queda olvidado por quienes solo se preocupan del panorama una vez cada cuatro años y el resto de tiempo que nos encontramos con 'nada'.

Tras el fracaso de las últimas elecciones para la izquierda, vemos como algunos considerados de izquierdas llama, casi de manera religiosa, a votar al PSOE. Y volvemos otra vez al cuento del voto útil, culpando de sus resultados a los que votan otros partidos de izquierda o quienes no votan. Porque claro, que no gane la izquierda es culpa de quienes no votamos y no por que la clase trabajadora no mejore su situación económica, social o material. O si mejora, son solo unas migajas. ¿Realmente esto es así? Si salimos a la calle vemos una realidad muy distinta, un descontento generalizado contra estos partidos de izquierda que poco o nada defienden a los intereses de la clase trabajadora. La gente no es tonta y vive con curros de mierda que no permiten llevar una vida: el precio de la vivienda disparado, la factura de la luz, la inflación en la compra, etc. ¿Y aun así quieren vender que el PSOE es el mejor gobierno? Lo que nos ofrecen es explotación a cara descubierta, o explotación 'de izquierdas'.

Para una organización anarcosindicalista como es la CNT es imprescindible ofrecer una alternativa al circo electoral. Llevamos años bajo el régimen de la paz social y una desmovilización generalizada. Ambas realidades totalmente conectadas que convergen en las nuevas generaciones, desacostumbradas a defender lo suyo y, poco a poco, se va perdiendo la fuerza de la lucha. En mi entorno, amistades o personas conocidas de una edad similar a la mía ven como algo sorprendente el hecho de que un chaval de 23 años esté afiliado en un sindicato. Y yo tengo la

sensación de que muchas veces se ve como una especie de pasatiempo. Estas reacciones dicen mucho, pero lo más notable podría ser la falta de formación en derechos laborales que tiene muchísima gente de mi edad. Además del clásico 'y qué se consigue con esto?'

Las pocas veces que veo que hay que defender algo a pie de calle es cuando es algo relativo a la libertad de la orientación sexual. Diría que es de los temas que más preocupan a mi generación, ya sea por el discurso de algunos partidos o por el aumento de agresiones. Una preocupación que aumenta en fechas próximas a las elecciones debido al miedo a la pérdida de derechos. Sin embargo parece que la única forma de defenderlo es votando a la izquierda, quizá por la comodidad de tener unos derechos ya ganados o quizá por desconocimiento de cómo defenderlos.

Llevamos unos años de blanqueamiento del fascismo, ya sea llamándolo como derecha o extrema derecha, y esto hace que en muchas ocasiones estemos menos firmes que cuando se le llama fascismo. Por ejemplo, recientemente muchos se han escandalizado por declaraciones o por la pancarta que han colgado en un edificio de Madrid. Elementos que reflejan claro su discurso y esto hace saltar muchas alarmas, pero, vemos como la preocupación pasa de largo en nuestras

uno de los grandes retos formativos a los que nos enfrentamos, puede parecer algo anti-intuitivo pero en los tiempos en los que vivimos nos acostumbramos a que no sepamos hacer las cosas. Pero la realidad es que hay un descontento generalizado contra la clase política y la CNT tiene que empezar a ofrecer el anarcosindicalismo como una alternativa a esto.

Algo que sí que tengo claro, es que al ofrecer las herramientas libertarias y explicar cómo puedes organizarte, el in-

videmos nuestras propias capacidades de organizarnos y luchar. Es llenarnos la cabeza de serrín y que solo pensemos en consumir o en qué hacer el fin de semana. Pero también es sobrecargar nuestra vida o que tengamos miedo de reclamar lo nuestro. La paz social tiene poco de paz.

«¿Quieres cultura, libertad, igualdad, justicia? Pues ve y conquístalas, no quieras que otros vengan a dártelas. La fuerza que tú no tengas, siéndolo todo,

LLEVAMOS AÑOS BAJO EL RÉGIMEN DE LA PAZ SOCIAL Y UNA DESMOVILIZACIÓN GENERALIZADA. AMBAS REALIDADES, TOTALMENTE CONECTADAS, CONVERGEN EN LAS NUEVAS GENERACIONES, DESACOSTUMBRADAS A DEFENDER LO SUYO Y, POCO A POCO, SE VA PERDIENDO LA FUERZA DE LA LUCHA

aceleradas vidas. ¿Y después de elecciones? ¿Ya está? Vivimos en unos tiempos donde defender a pie de calle parece haber sido olvidado y nos acostumbramos a que las cosas nos la hagan otros. En muchas ocasiones, vemos como hay quien acude a un sindicato esperando un trato similar al de una asesoría. Este quizá sea

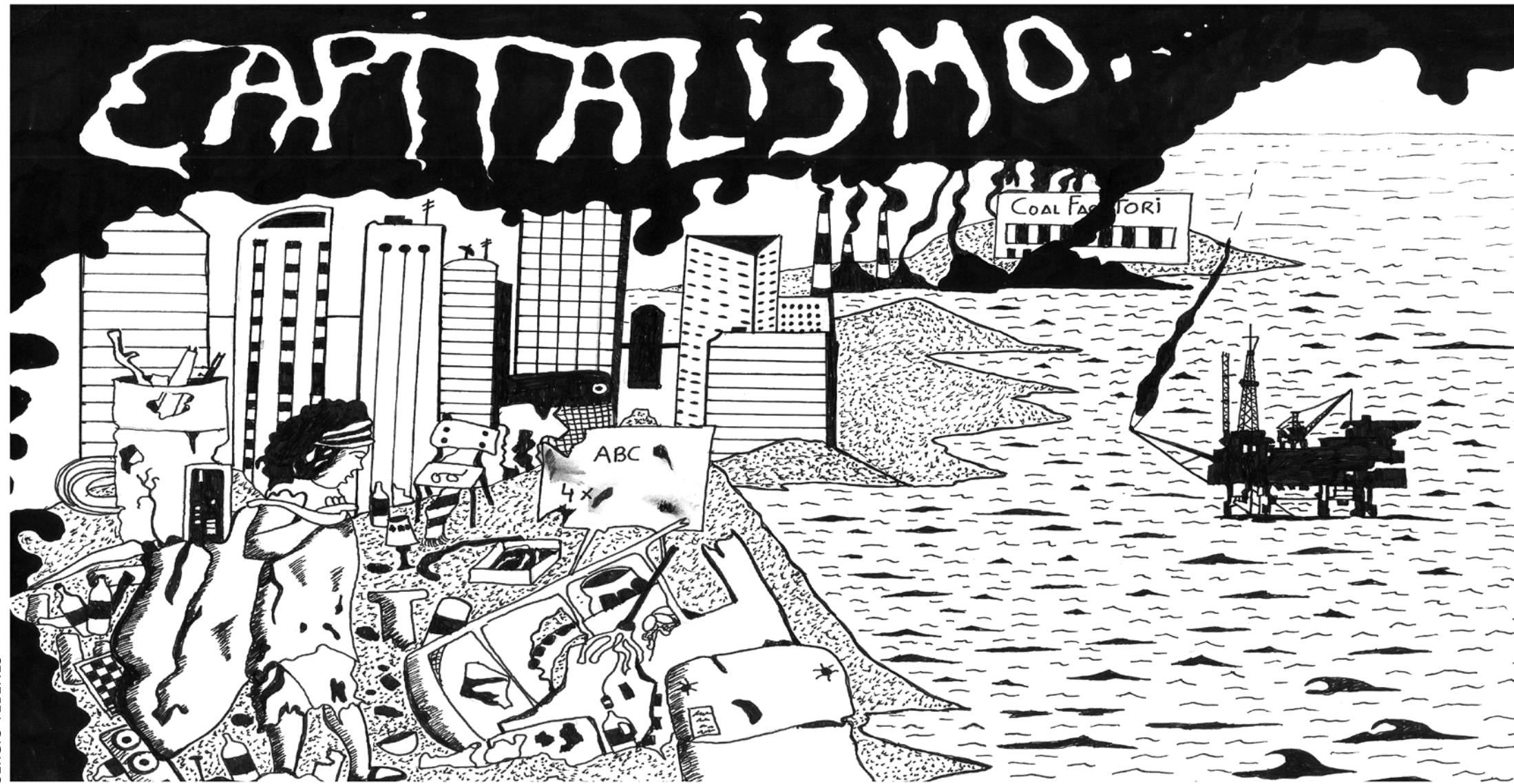
terés acaba saliendo solo. No necesariamente tiene que ser explicando la teoría del anarquismo, si no poniendo en práctica el apoyo mutuo y la acción directa, que son cosas tan cotidianas y naturales que podemos hacer nosotros mismos que es revolucionario. Realmente eso es la paz social, que desvirtuemos y ol-

no la tendrán unos cuantos, pequeña parte de ti mismo. Ese milagro de la política no se ha realizado nunca, no se realizará jamás. Tu emancipación será tu obra misma o no te emanciparás en todos los siglos de los siglos» Ricardo Mella. Solidaridad Obrera 4, Gijón 1909

«Hay una guerra de clases, pero es mi clase, la de los ricos, la que está haciendo la guerra, y la estamos ganando»

Warren Buffett,  
dueño de la tercera mayor fortuna del mundo





SERGIO YÉBENES

# LA HUELLA DE CARBONO, OTRA MENTIRA DEL SISTEMA

POR ELENA. MARTÍNEZ  
SIERRA NORTE

La huella de carbono es un indicador ambiental que pretende reflejar la totalidad de gases de efecto invernadero (GEI) emitidos a la atmósfera por efecto directo o indirecto de un individuo, organización, empresa, evento o producto. El concepto de 'huella de carbono' fue acuñado por la séptima mayor empresa petrolera, British Petroleum (BP), que popularizó este término a finales de los años ochenta y creó la primera calculadora en línea de huellas de carbono en 2004.

Fue, probablemente, una de las más exitosas y manipuladoras campañas publicitarias de todos los tiempos. La tercera empresa privada más importante del mundo dedicada al negocio del petróleo y del gas, una de las que mayor volumen de CO2 emite a la atmósfera, y una de las más contaminantes, fue respon-

sable en 2010 del segundo mayor vertido de petróleo de la historia, después del producido en el Golfo pérsico durante la guerra de Iraq en 1991. Once trabajadores perdieron la vida en la explosión de la plataforma petrolífera Deepwater Horizon, y se calcula que se vertieron al Golfo de México 779.000 toneladas de crudo. ¡Qué paradoja!

Es evidente que BP no tenía intención, ni la tiene actualmente, de reducir su huella de carbono más allá de camuflar y trasladar a la población su responsabilidad en torno a las emisiones, un imposible sin abandonar el uso de los combustibles fósiles. La huella de carbono, no deja de ser otra mentira, otra herramienta más del sistema capitalista para propiciar eso de la paz social. Hoy en día, el volumen de esta huella se ha convertido en

Son muchas y muy aireadas las medidas que surgen entorno a la huella de carbono. El Acuerdo de París, firmado en 2015 por 175 países, actualmente está suscrito por 194, generó muchas expectativas por considerarlo un éxito internacional, después del fiasco de la cumbre de Kyoto. Parecía que por fin el mundo entero reaccionaba ante el cambio climático. Entre las medidas aprobadas, la reducción del 55% de las emisiones de gases de efecto invernadero en 2030 y el compromiso de emisiones cero en 2050. Eso sí, no hay obligación de cumplimiento y se apela a la «buena voluntad de los estados». El resultado es que las emisiones no dejan de crecer. Contener la subida de la temperatura en 2030, en, como mucho, un 1,5°C, como decían pretender, ya sabemos que es una falacia que no se cumplirá ni por lo más remoto.

De igual forma que en el protocolo de Kyoto, se prioriza el crecimiento económico con la idea de que el desarrollo tecnológico propiciará estos cambios. La transferencia de financiación de los países desarrollados a países en vías de desarrollo se vuelve a quedar en una promesa sobre el papel. Políticos y grandes corporaciones destinan ingentes cantidades y abultados presupuestos en marketing, prometiendo reducir su huella de carbono. Aerolíneas, eléctricas, bancos, compañías de fabricación automovilística y hasta Coca-Cola, anuncian a bombo y platillo sus planes de reducción de emisiones. Instituciones y partidos políticos hacen lo mismo en sus programas con promesas electorales que suelen quedarse en la práctica en proyectos a futuro.

El comercio de bonos o permisos de emisión de CO2 da fe de la hipocresía de políticos y grandes corporaciones. Este mercado que se crea para comprar y vender emisiones y especular con la contaminación, se supone que tiene como objetivo reducir las emisiones. En la práctica, quién más dinero y poder tiene, puede contaminar más. Escapar al control de los límites establecidos por estos programas es demasiado sencillo.

Los *cap and trade*, denominación de estos bonos o créditos cuya unidad de valor es una tonelada de CO2, se han convertido en un lucrativo negocio. En 2020, este mercado de carbono movió nada más y nada menos que 260 mil millones de dólares y entre enero de 2021 y enero de 2022 estos bonos se revalorizaron más del 60% según el Banco Mundial. De hecho, se piensa que el comercio de carbono podría ser diez veces más grande que el mercado mundial de petróleo en poco tiempo.

El comercio se impone como la única forma de vivir la vida y, por muy buenas intenciones que se plantearan en los acuerdos de París en 2015, se constata lo que tantas veces hemos denunciado: los anarquistas, que sólo un cambio de paradigma y el fin del capitalismo podrá frenar esta carrera al desastre hacia un planeta inhabitable.

No hay quién se crea que se trabaja en un desarrollo sostenible justo y solidario, todo lo contrario, más bien se acrecientan las desigualdades en todo el mundo, los desplazamientos climáticos, la pérdida de la biodiversidad, la deforestación, la pobreza, las guerras, sus guerras. Hay datos que reflejan claramente cómo se construye la realidad. El 1% más rico

## EN LA PRÁCTICA, QUIÉN MÁS DINERO Y PODER TIENE, PUEDE CONTAMINAR MÁS

de la población mundial ha sido responsable de más del doble de la contaminación por carbono que los 3.100 millones de personas que conforman la mitad más pobre de la Humanidad. Lo de siempre.

Eso no quiere decir que a nivel individual no podamos poner en marcha acciones que reduzcan o denuncien el impacto destructor del capitalismo sobre el clima y el medio ambiente, pero en absoluto somos responsables de esta barbarie desde hace tanto tiempo anunciada. Por mucho que se vistan de verde o pretendan acallar conciencias, es claro que «incluso una persona sin hogar ni recursos que viva en una sociedad alimentada por combustibles fósiles tiene una huella de carbono insostenible», según un estudio del Instituto de Medio Ambiente de Estocolmo.

Lo que sí es verdad, es que el consumo exacerbado de una minoría rica está incrementando la crisis climática, a costa de todos, pero son las comunidades pobres y las personas jóvenes quienes pagarán el precio en mayor medida. Mientras BP siga produciendo cuatro millones de barriles al día, la deforestación siga alcanzando cifras estratosféricas, 580 millones de árboles talados en 2022, según el contador de árboles de PlenaMata, y la ganadería siga generando el 18% de los gases de efecto invernadero a escala mundial según la FAO, reducir tu huella de carbono y la mía, no solucionan desde luego el problema de fondo por mucho que nos quieran señalar como responsables.

Igualmente pasa con las políticas nacionales. En nuestro territorio, el 20 de mayo de 2021 se aprobaba en el congreso la Ley de Cambio Climático y Transición Energética aupada con no poco esfuerzo de los grupos ecologistas. Una ley descafeinada sin objetivos ambiciosos que sigue sin atajar de forma clara el uso y las subvenciones a los combustibles fósiles, que se queda más que corta en el porcentaje de reducción de emisiones y deja fuera sectores tan importantes como la agricultura y la ganadería industrial.

No cabe duda que más allá de reducir nuestra huella de carbono, organizarnos para defendernos de sus mentiras y construir alternativas de cambio supone una estrategia mucho más lúcida. Lo que sí tenemos claro es que tenemos que pasar a la acción. No somos de esos de los que no hacemos nada. Y no sólo a nivel individual, sino colectivo.

Basta ya de contarnos eso del desarrollo sostenible, porque no nos interesa. Su desarrollo es insostenible. No hay otro camino que el decrecimiento, la construcción de cooperativas y comunidades locales. Toca practicar más que nunca fórmulas que nos definen. Autogestión, acción, solidaridad y apoyo mutuo. No hay espacio para la derrota, sino para la organización y la denuncia. No hay tiempo que perder porque nuestro mañana está lleno de ilusiones y de vida. El futuro es nuestro compañerxs.



# NO LO LLAMES PAZ SOCIAL, LLÁMALO TENSIÓN SUPERFICIAL

POR CRISTINA COBOS  
MÁLAGA

# S

egún las teorías de la Física, las moléculas de la superficie de un líquido no tienen otras iguales sobre todos sus lados, y por lo tanto se cohesionan más fuertemente con aquellas asociadas directamente en la superficie. Esta definición implica que el líquido presenta una resistencia al aumentar su superficie, lo que en efecto permite a algunos insectos poder desplazarse por la superficie del agua sin hundirse. Este fenómeno se conoce como tensión superficial de un líquido, o dicho de otro modo, paz social.

La paz social, esa entequeia, ese unicornio omnipresente en periodo electoral, tiene su definición en la sacrosanta Constitución Española, ese documento rancio e inviolable con olor a naftalina. En el artículo 10, que sirve de entrada a la declaración de derechos contenida en el Título I, leemos: «La dignidad de la persona, los derechos inviolables que le son inherentes, el libre desarrollo de la personalidad, el respeto a la ley y a los derechos de los demás son fundamento del orden político y de la paz social». Explicito, pero como todo en esta ley, ambiguo.

Es importante poner el foco en lo que implica que la paz social depende de manera intrínseca en el respeto a la ley. ¿Quién diseña las leyes que tenemos que acatar para mantener el status quo? Y, sobre todo, ¿son morales y éticas esas leyes? ¿Es legal la carga de al menos cinco furgonetas de mossos en Mataró para la ejecución de un desahucio esta misma semana? Sí. ¿Es moral o ético obviar que la entidad bancaria con la que firmaron su hipoteca vendió los pisos a un fondo buitre que se ha desentendido del acuerdo de alquiler social al que llegó la familia con el banco ante la imposibilidad de pagar el incremento de cuotas, ignorando cualquier condicionamiento económico, laboral o social? Un rotundo no.

Sin embargo, se nos obliga a doblar el cuello ante lo que cualquier 'persona de bien' (rehabilitar conceptos es una emergencia social en estos días) considera una aberración. Leemos también en prensa hace poco la condena a una mujer en Cartagena por delito de falso testimonio por negar una agresión por parte de su marido, condenado de facto por violencia machista. Y fue la fiscalía, el agente público, quien solicitó se desestimara el recurso de apelación que presentó esta mujer, a pesar de que el agresor ratificó los hechos. Esa condena es legal, pero a todas luces inmoral, falta de ética y empatía, y sobre todo, sienta un precedente peligroso respecto al nivel de protección por parte del sistema judicial de las víctimas de violencia de género.

Estos son sólo algunos de los ejemplos que justifican una realidad: la paz social no es más que la imposición de un sistema de valores y moral heterónomos. Inmanuel Kant ya definía en el siglo XVIII en su 'Crítica de la razón práctica' que la ética heterónoma, en oposición a la autónoma, infiere el carácter moral de causas que no dependen de la voluntad del sujeto agente. Como tales causas externas se consideran: las leyes del Estado, los preceptos religiosos y motivos como el del interés perso-

nal o el deseo de hacer el bien o el mal a otras personas. Como ya hemos visto de manera sucinta, las leyes pueden garantizar (forzar) el establecimiento de un estado de convivencia pacífica, siempre encastrado en el marco impositivo de la norma.

Kant hace referencia al dogma religioso como coercitivo de la norma social. Y entra aquí a colación el concepto «libre albedrío» dentro del marco de la religión católica, una de las apisonadoras morales de nuestro territorio e historia presente y pasada. Este concepto queda definido en la Biblia, el gran libro mágico, como la posibilidad que concede dios al ser humano dándole la capacidad de trascender su instinto y elegir en qué dirección mover sus acciones, sin ninguna constricción. Este concepto aparece sobre todo en los libros del Antiguo Testamento, en el que se remarca de manera constante no sólo la magnanimidad del ser supremo dotando al ser humano de tal libertad de elección, sino su sapiencia advirtiendo de la gran responsabilidad que ello conlleva. Porque, como sabemos, las consecuencias de elegir el camino erróneo son severas. El infierno, con infinitas personas pecadoras en ebullición permanente, está a la vuelta de

la esquina. Eso sí, tú elige lo que quieras. Tú verás.

Es decir. Hasta ahora, sabemos que el mantenimiento de la llamada paz social depende de la ejecución y cumplimiento de normas que, ajustándose o no a nuestra moral y ética personal, son impuestas de manera externa por agentes de la ley o de la moral. El Estado y la Iglesia, su brazo armado moral (ya sabemos que lo de 'país acofesional y laico', ya sí eso), se yerguen como garantes del cumplimiento de todo esto.

las mujeres hemos observado el rol de cuidadoras, esposas, madres, impuesto por el sistema, y hemos rebajado nuestras inquietudes a la longitud de una lista de la compra, el engranaje social ha funcionado. Ha sido la rebelión de la inmensa minoría y nuestro empeño en salir de la esfera privada el que desequilibra la balanza. Y el coste está siendo alto: la violencia machista se rebela como mecanismo básico de respuesta. Y esa violencia no es sólo física. No son sólo las estadísticas de las mujeres asesinadas

y ese contador puesto a cero cada uno de enero, no es sólo el alarmante incremento de delitos de violencia sexual. Es la eliminación de plazas de escolarización pública en etapas tempranas de la crianza, de becas de comedor, es la carga mental, es la ausencia de leyes que posibiliten una conciliación real, es la inexistencia de una educación en igualdad, diversidad y sexualidad en las aulas públicas.

Vivimos tiempos convulsos. La clase reaccionaria enarbolando banderas y vomitando



**LA PAZ SOCIAL,  
ESA ENTEQUEIA,  
ESE UNICORNIO  
OMNIPRESENTE EN PERIODO  
ELECTORAL, TIENE  
SU DEFINICIÓN  
EN LA SACROSANTA  
CONSTITUCIÓN ESPAÑOLA,  
ESE DOCUMENTO RANCIO  
E INVOLABLE CON OLOR  
A NAFTALINA**

signas huecas sin complejos. La respuesta social y política es escasa e ineficaz, las redes arden pero las calles están vacías. Los pocos derechos conquistados peligran si no estamos vigilantes. Ha llegado, por tanto, el momento de romper la tensión superficial y ahogar a los insectos que caminan sobre la superficie de esta falsa cohesión social, y hacerlo desde el convencimiento de que es la opresión patronal, la económica, las leyes injustas y amorales y un sistema de valores confesional, machista y patriarcal el que mantiene en pie lo que se considera calma. Pero todo se desborda, si nos lo proponemos. Fluir no es la respuesta. Seamos volátiles, y expandámonos ocupando todo el espacio que nos corresponde. La organización, la unión en la lucha, es la única respuesta válida cuando la alternativa es la mordaza.

«Nosotros, los de la clase media que se hunde, podemos hundirnos sin más luchas en la clase trabajadora a la que pertenecemos, y probablemente cuando llegemos allí no será tan terrible como temíamos, porque, después de todo, no tenemos nada que perder». George Orwell.



ALEJANDRO CASTELLANI

# NECESITAMOS LA VIRULENCIA DEL CAOS

POR DAMIÁN SUÁREZ  
BUENOS AIRES, ARGENTINA

a paz vence el descontento, en una oficina del Estado se fotocopian réquiems escritos hace miles de años y se reparten como panfletos vía Facebook y Twitter. Arrancan un jazmín con afán taxidermista, diseccionan, hoja por hoja, su color, anulan la fragancia y sobre harapos de sirena muda nos muestran el catálogo de las mejores vidas posibles para adquirir.

Fractura expuesta, cadáver de titanio; tu muerte previsible descansa en una caja de algodón mucho antes que nacieras. ¡Viva la sangre con la que se firmó el contrato que nunca firmamos! Gritó obcecado el hombrecillo gris frente al balcón presidencial mientras una multitud, en la plaza, coreaba un nombre hasta desgarrarse las cuerdas vocales y las palmas sangraban como estigma recién labrado.

La paz limita la profundidad del hombre... Garantizar la paz sólo debería engendrar nuestro odio, el más obstinado y el más rebelde.

¿Cómo se puede pedir consenso de paz en un mundo donde habita el horror de los cuer-

pos que desangran sus placeres para llenar tinajas de oro con horas y sudor, con la angustia y el reptar cuasimódico incrustado en las celosías de sus corazones arrumbados por el tedio?

La mano construye puentes para que más gente duerma debajo y la pavora de mediocres que zanja los debates entre el caos y el progreso, solícitos y misántropos, enaltecen la paz subyaciendo su existencia con mérito y comodidad, opresión y silencio condescendiente.

¿Cómo podemos siquiera pensar en una paz donde un Dios vigilante asola nuestras preguntas para convertirlas en respuestas automáticas? Se mete en nuestra cama, en nuestros labios, en nuestros genitales erectos, los anula, los destruye y nos llena de culpa.

¿Y en la escuela? Esa podredumbre que aspaventa nuestra curiosidad y al conocimiento lo torna predecible, aburrido y, profundamente tolerable. Tolerable con la realidad cotidiana, con aquello que sucede frente a nuestras

narices y normalizamos como verdad única, hastío costumbrista o mera resignación.

El brazo de seguridad que asegura y ejecuta la paz, persigue y tortura sin descanso a aquellos que viven a salto de mata por no querer incluirse en esta decrepitud monumental, a todos los que intentan caminar por los márgenes. Te asesina a quemarropa, por la espalda, te ahorca en una comisaría, te veja cada vez que tiene la oportunidad. Te hostiga, te intimida, te mata. Les encanta y, paradójicamente, los que sueñan con la paz, son los primeros en revalorizar estas prácticas.

Las instituciones mentales encierran a los locos para medicar, etiquetar y, por fin, ocultarlos bajo la alfombra. ¿Qué paz puede alcanzar un torturado al que le roban sus mundos y todas sus percepciones para convertirlo en baba espesa y silencio aturdidor?

¿Qué esperan los que encierran a sus viejos en sucios asilos para que sean olvidados hasta el último minuto de sus vidas? ¿Paz? Un viejo en un geriátrico no puede ser jamás algo plausible.

¿Qué intentan lograr los que hacinan cuerpos en jaulas horribles para que pasen allí el peor de todos los castigos? ¿La paz? ¿Qué creen los buenos samaritanos, los verdugos: que la ley del talión es el mejor de los mundos?

Un abogado, una jueza, un doctor, un profesor de escuela, una cocinera, un militante social, un malabarista, una travesti, un gay, una feminista... mientras sigan sosteniendo ese discurso seguirán siendo parte

del problema y no, como ellos creen, parte de una solución.

Una persona con síndrome de Down y un enano degüellan el cadáver de un progresista, tienen sexo post mortem, lo orinan, cagan y muelen a patadas a pura risa y a puro escándalo.

Inmediatamente son expulsados para siempre de las publicidades de cremas anti-hongos.

La militancia de rebaño se pone al hombro al candidato de turno para asegurar gobernabilidad y, con ello, el control, el orden y la vigilancia. La gran sanguijuela que viene por tu sangre, por la mía y la de aquel.

Los artistas de mierda, que legitiman esta cultura de muertos y de muerte siendo bufones del Estado. Sus festivales de mierda proclamando paz y no el suicidio en masa de toda esta farsa tan proclive a exterminar nuestra capacidad creadora. Sus poemas lacrimosos adorando la bandera, recibiendo premios de los funcionarios que garantizan el hambre y la violencia consuetudinaria. Los imbéciles que se pronuncian, mediante su arte de mierda, a favor del futuro presidente, reivindicando a Dios y entretienen, entretienen y no paran de entretener. ¿A qué estado de paz

intentan llegar cuando en un barrio marginalizado no hay agua potable, ni cloacas, ni asfalto?

Cuando un jubilado apenas, con suerte, llega a cubrir sus necesidades básicas de supervivencia, cuando hay guerras por algo tan básico como el agua, cuando el patriotismo exuda xenofobia, cuando un homosexual exalta su documento nacional de identidad con una X.

No podemos permitirnos profesar la paz de manera tan liviana sin tener en cuenta las variables represivas que nos acechan, sin tener en cuenta que vivimos masacrados por una cultura que busca, por todos los medios, exterminar nuestros placeres y hacer de nuestro salvajismo, docilidad y automatismo.

La paz social es sólo garantía de paz para los que ejercen poder, poder para controlar, aniquilar y limitarnos. Para los que hacen de esta existencia un devenir espantoso.

No hay paz posible cuando nos quieren sumisos y tirando del carro del progreso.

No hay lugar para la paz.

Las instituciones represivas deben ser abolidas, sin margen a reformas.

Así, sin paz, necesitamos organizarnos y resistir al atropello de la farsa civilizatoria asumiendo una vida poética.

Necesitamos la virulencia del caos y no la luz de las palomas blancas que engegucen.

## FUNÁMBULOS

Ana M. Sigüenza

### Si es paz, no es social

**CUANDO** gobierna la 'izquierda' hay una gran masa que no está animada a protestar en la calle contra las medidas que se toman o se dejan de tomar. Lo llaman paz social. Cuando los jerifaltes de la patronal acuerdan con las corporaciones sindicales que nos traicionen, lo llaman paz social.

Cuando la crisis del 2008, en Francia no se podían creer que en España no hubiera confrontación. Decían: o es mentira la situación de la gente o todo el mundo está en la economía sumergida. ¿No hay protestas con la que les está cayendo: la gente perdiendo sus casas, sus empleos? No lo entendían porque un caso claro de paz social. Con lo lista que es la gente en Francia y no entienden qué es la paz social. Esta gente sólo sabe inventar guillotinas.

Aquí somos expertos en paz social. Tenemos paz social para exportar. Nos sobra tanta paz social que en las tiendas de segunda mano advierten: disculpen las molestias, estamos saturados de paz social, es un producto que no tiene valor, ni salida.

Para los pacifistas, la paz es un valor, una aspiración. Sin embargo si añades social, ya hay algo que no cuadra. Porque los propios pacifistas se indignan ante muchas cosas: el gasto militar, la represión, el ataque a los derechos humanos, etc. Les gusta la paz, quisieran más paz en el mundo, pero si les preguntas si confían en la paz social para llegar a la paz, tuercen el gesto.

Crecí con los XXV 'años de paz' de Franco. No teníamos colegios, ni derechos, pero teníamos paz social. Una paz social mayúscula, monumental y sepulcral. Para paz social, la de Franco. Que no se puede hacer una tortilla sin romper los huevos: si hubo que pegar un golpe de estado, matar a miles y miles de personas, torturarlas, ilegalizar a los sindicatos, robarles su patrimonio... ¿qué es eso comparando con la paz social? Una minucia.

Si no gana las elecciones esta 'izquierda' que nos ha atiborrado a paz social, nos convocarán para protestar, porque su reforma era inevitable, pero la de los otros es horrible. No sé vosotras, pero yo tengo la nevera llena de paz social: tarros de privatización de pensiones de Escrivá, tarros de impunidad por el genocidio de mayores, botes de arbitrariedades del sistema judicial, tupers con horas extras impagadas... en fin, que no me cabe ya más paz social.

Hoy si hay paz, no puede ser social.



BANNER DE WWW.INQUILINATO.ORG

# CONTRA LA VIVIENDA COMO BIEN DE MERCADO

POR JAVIER RÍOS VALLADOLID

**E**

l Sindicato de Inquilinos e Inquilinas de Madrid, nace en el 2017. Después de décadas de especulación inmobiliaria en un momento en el que se dejaba en segundo plano la vivienda como derecho. Tras la crisis del 2008-2009 la inversión inmobiliaria recae en el mundo de los alquileres de la mano de un proyecto

político muy concreto, con la materialización en el 2013 de las SOCIMIS (abriendo el mercado español del alquiler a los fondos buitres), se acortaron los contratos de alquiler a tres años, abriendo un ciclo de acumulación de capital mucho más rápido para grandes tenedores y fondos de inversión. Haritio.

El Sindicato de Inquilinos e Inquilinas, en resumen, nace como herramienta de mejora de las condiciones de vida para las personas más desposeídas y vulnerables. Llevando la teoría del sindicalismo revolucionario, sindicalismo de base o sindicalismo social basado en el apoyo mutuo, acompañamiento mutuo y la organización a las inquilinas. Enfrentándose al rentismo, en contra de la especulación y reivindicando el derecho a una vivienda digna para todo el mundo.

## Batallas contra uno de los malos

Blackstone es un fondo de inversión, es el mayor casero del estado español. Un gran fondo de inversión que se esta haciendo no solo con todos nuestros barrios, también con las casas de apuestas, residencias de ancianos, hoteles, etc.

Con la vivienda su práctica mas común, no muy distinta a la de los grandes rentistas, incluso ya hasta de pequeños propietarios, se basa en lo desregulado del sector y la desprotección real ante la finalización de un contrato de las inquilinas, en ese momento el casero te puede subir el alquiler cuanto quiera ya que no existe ningún tipo de limitación.

Ante esta situación en el 2019, un grupo de inquilinas de Torrejón de Ardoz, a las que se unieron familias de Vallecas y otras zonas de Madrid. Las filiales de Blackstone; Testa y Fidere, les estaban imponiendo unas subidas de un 20, un 30 y hasta un 50% de la noche a la mañana.

Estas familias se acercaron al Sindicato de Inquilinos e Inquilinas donde se las apoyó y acompañó desde lo colectivo, se llevó adelante la estrategia denominada por el Sindicato de Inquilinas 'Nos Quedamos'. Consistente en desobedecer esta medida, quedándose dichas familias en sus viviendas pagando el alquiler que venían pagando hasta ese momento sin la subida, unas ochenta familias a la vez. Es en ese momento y con esa medida de presión, transformando el conflic-

to individual en un conflicto colectivo, de manera similar a la práctica de los sindicatos en el mundo laboral, cómo hace tres años estas familias unidas, soportando presiones de diversa índole, finalmente lograron sentar a Blackstone a negociar unos contratos más justos nuevos para todos los afectados y las afectadas.

Al poco tiempo de cerrar esa negociación, volvieron a contactar con el Sindicato otro montón de familias con la misma problemática, que no tiene tanto que ver con una zona concreta o una promoción concreta, es algo estructural, está más blindada la especulación inmobiliaria que los derechos de las personas sin propiedades así que estas situaciones nos va a dejar de repetirse mientras no se rompa esta lógica extractivista.

Los 40 de Blackstone se enfrentan a subidas extremadamente abusivas, pero en este caso el fondo buitres viene aprendido de antes, se cierra en banda a la negociación pese a acercamientos que ha podido tener en algún momento. Su estrategia en esta ocasión es ofrecer soluciones individuales tratando de romper la solidaridad, romper la organización. A una parte de las inquilinas se las prometen salidas a su situación mientras a otra parte no la ofrecen nada, intentando insertar en este conflicto colectivo el manido «divide y vencerás».

Ante esto el Sindicato de Inquilinos, «quiere una solución para todo el mundo, que este conflicto tiene menos que ver con cumplir unos criterios de vulnerabilidad, o de capacidad de asumir una subida x de mensualidad, sino que tiene que ver con romper con el paradigma de vivienda que existe en el imaginario social hoy en día aceptando y normalizando que la vivienda sea un bien de mercado».

## Medidas concretas

En este caso el fondo ha decidido seguir por la línea judicial, ha continuado con todos los procesos judiciales y se han tenido los primeros juicios junto con las primeras fechas de desahucios, manteniendo una clara táctica de presión y de coacción. Después de estar año y medio de conflicto, la salud va poco a poco mermando.

«Los alquileres nos enferman ya no solo porque gastamos un gran porcentaje de nuestros ingresos en alquileres además que esta constante inestabilidad nos pone en una situación muy precaria a nivel de salud mental. Mas aún cuando estas en un conflicto abierto con tu casero que no quiere aceptar una negociación y menos aún plantear una solución», afirman desde el Sindicato de Inquilinos e Inquilinas de Madrid.

Siempre han tenido claro que la solución no se la va a dar los tribunales, que en los tribunales van a perder porque hoy en día las leyes están hechas claramente por y para los especuladores y los rentistas. Por eso la lucha va mucho mas allá de lo que ocurre en los juicios y los tribunales. Lleva mas de año y medio organizando otro tipo de acciones con el objetivo de cohesionar el grupo, planteando objetivos políticos más allá de este conflicto en particular como es problematizar la presencia de estos fondos en nuestro País, o cómo conseguimos la vivienda.

Se han desarrollado algunas acciones directamente en las oficinas de Blackstone, se han recogido firmas de actores e inquilinos de Blackstone aunque no tengan este conflicto en concreto pero que apoyan la negociación colec-

tiva. Se consiguieron mas de 700 firmas que no fueron recogidas.

Se ha vinculado la presencia de dicho fondo más allá del sector de la vivienda, con acciones coordinadas entre los sindicatos de Barcelona y Madrid en dos de sus hoteles, vinculando la lucha por la vivienda con la lucha contra la gentrificación: «Nos echan de nuestras casas, nos echan de nuestros barrios».

## Victoria moral del Sindicato de Inquilinas

En el primer juicio que tuvieron, realizaron una manifestación en apoyo a su compañera María, que era la primera en enfrentarse al juicio, con una gran acogida, demostrando que a nivel social el sindicato y Los 40 de Blackstone están ganando.

«La sociedad cada vez tiene más claro que la vivienda es un derecho, que no se ha de especular con ella», advierten. «Que el derecho a una vivienda digna debería valer mas que el derecho de estos fondos extranjeros a lucrarse de nuestros salarios».

## Cómo actuar frente a un casero especulador.

Tres de cada cinco inquilinas tienen un casero que es multiarrendador. Partiendo de esa realidad, es donde surge el conflicto. El enfoque es pasar a la ofensiva, no esperar a que el conflicto haya estallado, no esperar a que nuestro casero nos diga que no nos renueva, o que nos llegue un burofax. Si no ser nosotras quienes directamente planteamos el conflicto y por ahí vamos ganando derechos.

Desde las pequeñas victorias es desde donde vamos generando comunidades en lucha que estén preparadas para responder a cualquier otra injusticia que se de en nuestros barrios.

## Una valoración a la ley de vivienda.

Como ha quedado patente la especulación está más mas blindada que el acceso a una vivienda digna. Esta ley aprobada el pasado 26 de mayo no es una ley que vaya a bajar los precios, no es una ley que va a garantizar el derecho a una vivienda. Pese a lo dicho anteriormente esta ley abre brecha y solo existe gracias a la movilización del movimiento de vivienda en la última década.

Si a día de hoy hablamos de regular los alquileres, algo que hace apenas unos meses parecía algo imposible, se ha logrado demostrando que los movimientos sociales pueden marcar la agenda política y no a la inversa. No hay que tener miedo a plantearles cuestiones a las instituciones, somos nosotras quienes tratamos de marcar los ritmos y el camino que queremos llevar. Porque un cambio legislativo puede ampliar derechos.

Han quedado fuera de la ley de vivienda la regulación de los alquileres temporales y de habitaciones, que es donde muchos caseros, rentistas y especuladores es hacia donde se están moviendo para poder continuar sacando beneficios sin tener que respetar las regulaciones que se van a tener que poner en práctica.

La solución no va a estar en las instituciones simplemente, que las herramientas mas potentes surgen cuando nos organizamos entre nosotros y nosotras de forma autónoma para crear nuestras propias instituciones populares, concluye Valeria Racu, militante del Sindicato de Inquilinos e inquilinas de Madrid.

## DE ROSITAS

Rosa Fraile

## Tan necesario como el pan

**SIN CONFLICTO** no hay avance ni para la clase trabajadora ni para la mujer. Su paz es la que interesa a la explotación capitalista-patriarcal. Se compra con dinero (subvenciones) y con lavados de cara legislativos y en el peor de los casos se impone por la fuerza. Su paz es nuestra guerra. ¿Somos las mujeres causantes de conflicto social? Sí.

Pensé en las sufragistas del siglo XIX, que hasta bombas pusieron. Pensé en las mujeres mineras apartadas del trabajo penoso por acuerdo patriarcal (capitalistas y obreros pactaron). Las revueltas del pan del XIX y parte del XX son otro ejemplo. Revueltas de mujeres contra el hambre y el frío. Tomaban las calles y llamaban a la huelga para que las trabajadoras se unieran a sus protestas. ¿Más ejemplos en los que el malestar social y los disturbios civiles hayan sido protagonizados por mujeres? Según internet, cero patatero. Da la impresión que las mujeres no hemos sido sujetos activos causantes de conflicto social.

Las Sinsombrero, realmente ¿fueron un ejemplo? Un gesto tan simple evidenció la desigualdad y cerrazón mental de la sociedad. Las apedrearon, pero no se desestabilizó nada. Más peso tuvieron las huelgas de las obreras. Eso sí lo dicho anteriormente esta ley abre brecha y solo existe gracias a la movilización del movimiento de vivienda en la última década.

El siglo XX presencia una huelga significativa, protagonizada exclusivamente por mujeres. En concreto 187 mujeres, la totalidad de la plantilla femenina, y a las que los sindicatos y sus compañeros varones retiraron el apoyo. Fue en la planta automovilística de Ford en Dagenham (Londres) en 1968. Ellas exigían acabar con la discriminación de género y tener igualdad de salarios con los hombres. No solo vencieron y ganaron su lucha, sino que lograron tal nivel de conflicto, que se tuvo que legislar (aprobación de la EqualPayAct) para recuperar su paz social.

Hace poco tuvimos una ilusión de unidad y huelga que se rompió sin que hayamos hecho un análisis en profundidad de lo que sucedió. En los llamamientos a las Huelgas de 8M las calles vibraron bajo un único grito. Sinceramente, creo que se percibió como un peligro para la paz social y todo acabó demasiado pronto. ¿Casualidad? ¿Que hermosa es la unión y la huelga! La paz social funciona como el opio, adormece los sentidos y nos hace creer que vivimos felices.

# ACCIDENTE EN EL CALL CENTER: ENTRE TODOS LA MATARON Y ELLA SOLA SE MURIÓ

POR LAURA J. RUIZ  
MADRID

**D**

os horas y cuarenta minutos estuvieron conviviendo con el cuerpo ya sin vida de su compañera pero ellas no podían parar. No podían hacerlo normalmente sin el permiso de su supervisora. Midiendo cada minuto para ir al baño o rellenar la botella de agua. Intentando hacer una coreografía para no encontrarse el baño ocupado. Eso significaba esperar, gastar el poco tiempo que tienen cada hora e, incluso, renunciar a ir en la próxima hora aunque tuvieran ganas. Eso es un call center. Y por eso, el martes que murió Inma nadie se movió de su sitio hasta que la empresa se lo dijo.

Puede parecer una escena excesiva, puntual, pero nadie que ha pasado por el telemarketing le extraña. Se trata de un sector que deshumaniza como pocos a su fuerza de trabajo. Aisladas en cubículos, con auriculares que hacen más hermético aún el día a día, sin voluntad siquiera para el ritmo de trabajo. Las llamadas llegan solas. Da igual si trabajas en una campaña de emisión o recepción de llamadas. Tú no decides mentalizarte y llamar. Solo suena una señal y ya hay alguien al otro lado. Esa persona al otro lado puede estar enfadada porque le han cobrado de más en su línea telefónica o es interrumpida durmiendo a la hora de la siesta. Eso sí que cambia la situación de la trabajadora o trabajador.

Inma, de 60 años, llevaba muchos años en esto. En concreto, llevaba 15 años trabajando en la multinacional española Konecta. No sabemos si fueron seguidos, porque lo más común en el telemarketing es contratar 'por campañas'. ¿Cumples tus objetivos y se obtienen los clientes nuevos

que ha pedido la empresa que contrata? Pues tú, despedida. ¿Qué no logras los contratos requeridos? A la calle incluso antes. Y te vuelven a llamar. Hasta esta semana, Inma trabajaba en el call center de Konecta en el madrileño y obrero barrio de San Blas. Trabajaba en una campaña para Iberdrola y, según algunos testimonios, era la encargada de recibir las llamadas de personas a las que les cortaba la luz. Es fácil imaginar que el día a día de Inma no era fácil.

Esta veterana trabajadora se tendría que enfrentar a la violencia, a las amenazas y los insultos que no estaban destinados realmente a ella. Las políticas neoliberales, el forrarse a costa de todo y la resistencia a no proteger los bienes básicos generan víctimas a un lado y a otro del teléfono. Porque Inma ponía la cara por un consejo de administración -que es quién decide a quién se le corta la luz- que acaba de repartir casi 2.000 millones de euros en dividendos.

Pese a que la situación de angustia mental es una de las cosas más fáciles de imaginar en puestos de trabajo como este no está en las medidas de prevención de riesgos laborales. La salud mental de estas trabajadoras no está contemplada. Si el respaldo de su silla o el túnel carpiano, pero no su salud mental. Y es que Inma no murió de un esguince o un problema cervical, murió de un infarto. Casi de forma fulminante cayó al suelo. Dicen sus compañeras que pudo llegar a levantar la mano a su supervisora antes de desplomarse. Porque eso es siempre lo que hay que hacer ante cualquier problema:

**TELEMARKETING ES UN SECTOR QUE DESHUMANIZA COMO POCOS: AISLADAS EN CUBÍCULOS, CON AURICULARES QUE HACEN MÁS HERMÉTICO AÚN EL DÍA A DÍA, SIN VOLUNTAD SIQUIERA PARA EL RITMO DE TRABAJO. LAS LLAMADAS LLEGAN SOLAS**

levantar la mano y esperar. Nunca desconectarse. Nunca actuar sin permiso.

Y eso hicieron el resto de los 70 cubículos mientras daban los primeros auxilios a Inma, los sanitarios intentaban reanimarla, la policía custodiaba su cuerpo y ya, por fin, llegó la persona encargada de riesgos laborales de la empresa. Todas ellas y ellos siguieron trabajando. Ni siquiera los que esta-

AZAGRA REVUELTA



ACCIDENTE LABORAL,  
MUERTE POR CAPITAL

A las 12:30 horas Inma se desplomó. Un infarto cuyos síntomas en mujeres no son conocidos -del patriarcado y la medicina se podría escribir mucho- pero que es una de las principales causas de muerte de las mujeres tras la menopausia. A las 14 horas llegó la responsable de la empresa. Pero a las 15:10 horas, cuando llegan compañeros del sindicato CGT, aún quedaban trabajadores en la sala respondiendo llamadas con el cuerpo de Inma en el suelo y tapado. Dos horas y cuarenta minutos después la actividad económica no cesó ni con la muerte de una persona.

«Probablemente, lo que más han sentido los responsables de la empresa

es que la trabajadora haya muerto en horario laboral y no en su día libre», dijo el Gran Wyoming en su programa de televisión la noche cuando se conoció el suceso. Pero no, eso sería desvincular la muerte de esta mujer con su trabajo. Algo que está totalmente conectado y que será reconocido como un 'accidente' laboral. Javier Bujarrabal, delegado de prevención de riesgos laborales de CGT y trabajador desde hace 23 años de

**INMA PONÍA LA CARA POR UN CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN -QUE ES QUIÉN DECIDE A QUIÉN SE LE CORTA LA LUZ- QUE ACABA DE REPARTIR CASI 2.000 MILLONES DE EUROS EN DIVIDENDOS**

Konecta dice que las llamadas al 112 son más que habituales. Crisis de ansiedad o de pánico están detrás de muchas de esas llamadas a los servicios de urgencias. «La gente trabaja muchas horas, a destajo, coge muchas llamadas al día, estamos hablando de más de 2.000 o 2.500 llamadas al día, una detrás de otra sin descansos de ningún tipo», explicaba Bujarrabal a una cadena de televisión estatal.

Trabajadoras testigos dijeron que al preguntar a sus superiores si suspendían el trabajo les dijeron que no al ser un 'servicio esencial'. ¿Esencial para quién? Entiendo que en el call center del propio 112 seguir recibiendo llamadas para coordinar los servicios de emergencia es «esencial». También entiendo que hay protocolos, por su necesidad esencial, que mantengan el servicio prácticamente pase lo que pase. Pero, ¿en Konecta

estaban dando un servicio esencial? ¿El telemarketing puede llegar a serlo? Lo que tienen claro estas empresas es que su mano de obra sí que es esencial para seguir haciendo dinero. Para ellos y para las empresas que contratan sus servicios comerciales. Por eso, ni ante el derrumbe de Inma ni ante cualquier malestar, dejan que sus trabajadoras se levanten de la silla. Pase lo que pase, muera quién muera.

# Muerte en el Mediterráneo, Europa calla

POR MANU TOMILLO  
MADRID

**E**l 13 de junio se hundió, en la fosa Calypso, una de las más profundas del Mediterráneo, el Adriana, un pesquero que zarpó el 9 de junio de Tobruk, al este de Libia, con cerca 750 personas a bordo. Tras el hundimiento del barco 104 personas, 47 sirios, 43 egipcios, 12 paquistaníes y dos palestinos, han sido rescatadas. Por ahora solo se han encontrado apenas 80 cadáveres. No hay rastro ni de las mujeres, ni de los niños que iban en aquella embarcación. En este tipo de viajes, suelen viajar en la bodega; dejando pocas posibilidades de salvarse si se produce un naufragio.

Los problemas para el Adriana empezaron cuatro días después de salir del puerto: el 13 de junio al mediodía, se hicieron las primeras llamadas de auxilio a Alarm Phone, una organización de asistencia en estas situaciones. Antes de realizar esa llamada, sin embargo, Frontex ya había localizado la embarcación en alta mar y había avisado tanto a Grecia, Italia y Malta. Para ese momento, ya no quedaba ni comida ni agua potable en el barco. Algunos relatos de supervivientes dicen que para ese momento ya habían empezado a beber agua del mar.

La versión de lo que sucedió durante las horas siguientes, hasta que el pesquero colapsó, ha variado con el paso de los días. Las autoridades griegas defendieron en las primeras horas que los ocupantes del pesquero rechazaron en todo momento que se los auxiliase. Según esta versión, solo habrían solicitado víveres, porque su objetivo era llegar a Italia. Los guardacostas aseguran que dos petroleros, dos fragatas y dos patrulleras se acercaron para observar el barco a una distancia prudencial.

Con el paso de los días y aunque en una primera versión los guardacostas no hablaron de ningún amarre en su aproximación al Adriana, más tarde reconocieron el lanzamiento de «una baliza». El portavoz de la Guardia Costera, Nikos Alexiou, en una entrevista a la televisión pública ERT dijo: «Esta maniobra duró apenas unos minutos y después de que el cabo fuera desatado por los propios migrantes, la patrullera se alejó y observó la embarcación desde cerca». Alexiou añadió: «No hubo ningún intento de remolcar la embarcación».

Lo cierto es que las primeras labores de rescate de los supervivientes se produjeron por la labor en alta mar de otros barcos privados que estaban por la zona y no por la labor de las autoridades. Tal y como se ha publicado en diversos medios como El País, el Rekon, un petrolero de 122 metros de eslora de bandera maltesa, que cubría tranquilamente su ruta hacia el puerto de Haifa, en Israel, el MayaQueen IV, un yate de la multimillonaria familia mexicana Baillères, un crucero de pasajeros, el Celebrity Beyond y varios cargueros más fueron las primeras embarcaciones en acudir a la llamada de auxilio.

La información preliminar indica que ni las autoridades griegas ni la Guardia Costera lanzaron una operación de rescate que hubiese podido evitar la muerte de decenas de personas, pese a que sí tenían constancia en todo momento de que la embarcación estaba en apuros. Por eso pidieron a dos buques mercantes, el Lucky Sailor y el Faithful Warrior, que asistiesen con agua potable al Adriana. Otra de las pruebas que desmontan la tesis de que las autoridades europeas no estaban al tanto de lo que sucedía es que existen fotos aéreas y un vídeo de Frontex en el que aparece la embarcación atestada de gente en la cubierta. Por desgracia el historial de devoluciones en caliente de la Guardia Costera Griega es tan largo y está tan documentado, que es posible que los migrantes tuviesen miedo a ser interceptados por las autoridades griegas y devueltos a Libia y de ahí que es posible rechazasen en un primer momento las supuestas labores de rescate.

El portavoz de los guardacostas griegos, Nikolaos Alexiou, y el viceministro de Pro-



EL BELLOTERO

**52.760 PERSONAS HAN MUERTO INTENTANDO LLEGAR A EUROPA EN LOS ÚLTIMOS 30 AÑOS. EL DRAMA NO TERMINA EN ESTA EUROPA CONVERTIDA EN FORTALEZA POR LAS AUTORIDADES COMUNITARIAS**

tección Civil, Evangelos Tournas, afirmaron en las primeras horas después del desastre que los guardacostas no están autorizados a intervenir en aguas internacionales «si una embarcación no lo autoriza». Pero esas afirmaciones no son ciertas, la obligación de la GCG era la de prestar socorro en una situación de auxilio en alta mar. El artículo 98 de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar habla expresamente sobre el deber que tienen los Estados de «prestar auxilio a todas aquellas personas que se encuentren en peligro de desaparecer en el mar» y añade sobre la obligación de «dirigirse a toda la velocidad posible a prestar auxilio a las personas que estén en peligro, una

**EL GOBIERNO GRIEGO AÚN NO HA HECHO PÚBLICA LA LISTA CON LOS 104 NOMBRES DE LOS SUPERVIVIENTES NI HAN IDENTIFICADO LOS 80 CUERPOS RECUPERADOS DEL AGUA. LAS FAMILIAS AÚN NO SABEN NADA**

vez se sepa que necesitan socorro y siempre que tengan una posibilidad razonable de llevarlo a cabo».

Qué sucedió exactamente sigue siendo una de las grandes incógnitas. La Guardia Costera y el Ministerio para las Migraciones griegos tratan de impedir que los supervivientes cuenten lo sucedido. En un primer momento fueron llevados al puerto de Kalamata, una ciudad en la península del Peloponeso, al sur del país, allí su movilidad y sus comunicaciones estaban limitadas por la Guardia Costera que los encerró en un recinto vallado del que no podían salir.

Días después fueron trasladados a Malakasa, un campo de refugiados a 42 kiló-

metros de Atenas. Ahora quiénes les custodian son el Ministerio para las Migraciones y Asilo. Durante los primeros días la versión mayoritaria de lo ocurrido fue que tanto Frontex, a Agencia Europea de la Guardia de Fronteras y Costas, como la Guardia Costera habían omitido su deber de socorro ante una situación de peligro. Sin embargo, según se iban conociendo las versiones que los supervivientes iban contando a sus familias, la situación cambió y surgió una nueva versión. Según los testimonios que se han ido conociendo de manera casi informal, porque el contacto entre los supervivientes y sus familias es escaso y tampoco se les permite hablar con la prensa bajo ningún concepto, los guardacostas griegos habrían tirado un cabo minutos antes de que la embarcación volcase. De hecho, el amarre a ese cabo y el zarandeo a izquierda y derecha, según el relato de los supervivientes, sería el motivo del hundimiento del barco.

Algunos de los medios que están consiguiendo testimonios de los supervivientes son Baynana y la revista 5W, desplazados hasta Grecia para contar lo sucedido. En sus primeras entrevistas recogidas por ambos medios uno de los supervivientes denunció: «Nos quitaron los pasaportes y los teléfonos. Nos devolvieron los pasaportes y dijeron que no habían cogido ningún te-

léfono. [...] Seguramente temen que haya algo (información sobre lo que pasó)». Y es que los guardacostas griegos quitaron los teléfonos móviles a los supervivientes cuando los subieron al yate Mayan Queen IV, que se encontraba en alta mar en el momento del naufragio y que fue utilizado por las autoridades en la misión de rescate. En esos móviles muchos de los supervivientes tienen documentado el viaje. Pero las autoridades griegas no les han devuelto aún sus teléfonos a sus propietarios y, según los testimonios recogidos por ambos medios, incluso niegan haber requisado los terminales cuando los supervivientes se los han reclamado.

Las autoridades griegas aún no han hecho pública la lista con los 104 nombres de los supervivientes ni han identificado los 80 cuerpos recuperados del agua. Cientos de familias, casi una semana después, aún no saben si los suyos están vivos o muertos. Al drama de la muerte en el Mediterráneo se suma el del olvido. La organización United, una red europea contra el nacionalismo, el rascismo, el fascismo y en apoyo de las personas migrantes y refugiadas, publicaba en junio una lista que documentaba, con nombres y apellidos las muertes en el Mediterráneo desde 1993 hasta el 7 de junio de 2023.



RAULOWSKY

ENTREVISTA: RAULOWSKY / ILUSTRADOR

# Camarón y la CNT siempre han sido mi inspiración

POR ANTONIO CARRETERO VALLADOLID

**H**ablamos con Raulowsky, compañero extremeño de CNT y autor de algunas de las ya clásicas ilustraciones del vocero confederal que tienes entre las manos. Sin ir más lejos es autor de la impactante portada del número anterior (cnt, nº 435).

Pero desde hace un año es el ilustrador que ha vuelto a la vida a Camarón de la Isla. Una figura de la historia del flamenco que ha trascendido como ninguna otra. Pero *Camarón, dicen de mí* dista mucho de ser una biografía al uso.

«Reivindicó mejores situaciones laborales y condiciones para los artistas, cantó en grandes y pequeños escenarios sin hacer distinción. Y lo hizo por los mas jóvenes hasta romperse», dice el ilustrador en esta entrevista al Periódico CNT.

**Pregunta.**— ¿Por qué Camarón?

**Respuesta.**— Camarón siempre ha sido una inspiración para mí.

**P.**— ¿Qué hay de libertario en la vida y/o en el arte de Camarón?

**R.**— Fue un artista puro, estaba comprometido con su arte, respetaba la tradición y a su vez fue un renovador, sin embargo, era una persona tremendamente humilde y generosa, por lo que su mejor legado fue el humano, siendo un gran ejemplo para muchos.

**P.**— ¿Ensalzamos un mito artístico o revalorizamos la realidad y el modo creativo de afrontarla?

**R.**— El mito artístico y su creatividad es indiscutible, su obra ya sentó cátedra con los diez discos que hizo con Paco de Lucía, pero lo que quisimos poner de manifiesto es que Camarón fue un gran currela. Trabajó desde muy pequeño y lo hizo sin desfallecer, haciendo miles de kilómetros para llevar su arte a todas partes. Reivindicó mejores situaciones laborales y condiciones para los artistas, cantó en grandes y pequeños escenarios sin hacer distinción. Y lo hizo por los mas jóvenes hasta romperse.

**P.**—¿Qué tipo de relaciones podemos establecer entre el flamenco y el (anarco)sindicalismo?

**R.**— Muchas, el flamenco y la lucha social se fraguaron a golpe de martillo en yunque, con barrenas en las minas y el sudor por el

pan en las eras de toda España. El Cabrero, sin ir más lejos, ha dado más voz a la dignidad de los campesinos a través de sus fandangos que el mismísimo Kropotkin. A mí me gusta una analogía muy simple que hizo Paco de Lucía cuando le preguntaron qué tenía el flamenco en común con otras músicas, y él decía «El plato de comida».

**P.**—¿Por qué la escala de grises para ilustrar una vida y el arte del flamenco?

**R.**— Siempre tuve predilección por la sencillez de medios, el blanco y negro y su gama de grises no precisa artificios, de esta forma me centré más en contar su historia desde la humildad. Además con el blanco y negro también hay una analogía con el flamenco, ya que en su mínima expresión solo precisa una guitarra y la voz para expresar tanto.

**P.**— Raulowsky es conocido internacionalmente como ilustrador especializado en el mundo de las motos. Y ello no es por casualidad ¿Qué nos *perdemos* quienes no nos identificamos con la filosofía motera?

**R.**— En sí, es una experiencia total que recomiendo. Nada tiene que ver con bandas ni gremios rebeldes y grasientos, es quizás algo más complejo de explicar. No sé si se puede entender hasta que montas. En una moto el marco desaparece, eres parte del



RAULOWSKY

paisaje y estás presente, en contacto con todo, también con la gente que te encuentras con la que enseguida entablas conexión y todo forma parte de tí sin pertenerte, llegas incluso a priorizar llenar el tanque antes que tu estómago por hacer más kilómetros, y mientras tanto por debajo de tí, a escasos centímetros de tus pies, un muro de asfalto pasa zumbando recordándote que todo es pasajero y efímero.

**P.**— ¿Qué tiene que ver la serigrafía natural con el cómic?

**R.**— Bueno, la serigrafía es una técnica de artes gráficas y no cualquiera. Podríamos decir que es de las más antiguas y asequibles, lo que la hace muy popular y directa como el cómic. Además ambas disciplinas están muy vinculadas a los movimientos de la contracultura. ¿Quién no se ha vestido una camiseta con un personaje de TBO?

**P.**— Háblanos del taller de serigrafía *La Canadiense*.

**R.**— Fue uno de los últimos talleres autogestionados que realicé en el sindicato. Le

dimos ese nombre en honor a la famosa huelga de 1919. Antes fueron otros proyectos como: la Acracia o la Bellota Mekánica. Se trataba de enseñar esta técnica de estampación, imprimir nuestros propios diseños, fomentar lo colectivo y, por supuesto, la autogestión. Aunque no siempre se entendiera esto último.

**P.**— ¿Qué es CNT para tí y para tu expresión artística?

**R.**— Acabaría diciendo lo mismo que al comienzo, la CNT ha sido una inspiración.

## CAMARÓN, DICEN DE MÍ



**Camarón, dicen de mí**  
 Autores: Carlos Reyman, Raulowsky  
 Editorial: Desacordes Ediciones  
<http://www.desacordeediciones.com/>  
 Tapa blanda.  
 210 páginas // 18 €

Esta obra es un monográfico sobre uno de los pilares del flamenco en viñetas, un cómic para escuchar flamenco.

«Imagino la cara de Camarón buscando las referencias de su vida en un tebeo, riéndose con los personajes y haciendo sus comen-

tarios gaditanos que van reflejando su aventura. Una biografía ilustrada, pura y clara, digna de Camarón», apunta Ricardo Pachón (arreglista, compositor, productor), autor del prólogo de este volumen.

«Nunca antes (ni después), una figura de la historia del flamenco ha trascendido tanto como la de Camarón de la Isla. Partiendo de este hecho y sin desatender en ningún momento los mimbres propios del género, no hemos querido hacer tanto una biografía al uso como sí un cómic de aventuras. Lo hemos hecho teniendo en cuenta todos

los recursos del lenguaje que atañen a este tipo de tebeos. Hablamos, por tanto, de un homenaje que concierne, casi a partes iguales, a Camarón y al cómic», señalan los autores del libro.

# Apoyo sindical. Los Comités de Defensa

POR HERSTORIA  
SORIA



abe plantearse hasta qué punto pueden arriesgarse las militantes en las luchas sociales e, incluso, hasta qué punto pueden hacerlo los sindicatos si se llevan a cabo acciones aprobadas en asambleas. En ambos casos hay penalizaciones para quienes se significan, que pueden ser sensibles en el devenir personal, laboral, familiar o grupal. Algo que es claro cuando se actúa desde el anarquismo –las protestas desde la izquierda política o sindical, en cambio, tienen recompensas (sabrosas) en muchos casos cuando tocan poder-. Llegado el momento represivo, ¿existen en el movimiento estructuras capaces de apoyar a militantes y sindicatos? No está de más reflexionar sobre el momento en que nos hallamos, como personas que desean cambiar la sociedad, dentro de un sistema que ha establecido un entramado legal para perpetuarse. De ahí nace este artículo, que habla de los comités de defensa en CNT y trata de situarlos en la historia libertaria.

## Contexto

El anarquismo español, implantado con La Internacional (la cual tiene su corriente política) en 1869, tiende a la formación de grupos de afinidad, de composición variada y propósitos diversos, dirigidos a la extensión de la propaganda o a favorecer la cohesión interna, la afirmación de las ideas y el apoyo de sus componentes. Esta manera de funcionar muestra pronto su idoneidad, al ser declarada fuera de la ley la Federación Regional Española en 1874. No hay duda de que mantuvieron la llama colectivista en la travesía del resto de

la década, hasta que en 1880 puede salirse a la luz y crear secciones obreras de nuevo.

En las seis décadas siguientes se repite con mayor o menor intensidad esta situación en las comarcas –así se denominan– y regionales posteriores. En estos años se enriquece la actividad anarquista. No solo está en las sociedades obreras y en los grupos de afinidad, sino que crea escuelas laicas, publica periódicos, revistas, libros y folletos, practica el amor libre o, al menos, los matrimonios civiles así como los registros de nacimiento y entierro, abre ateneos culturales, monta veladas artístico literarias, etc. Desde este entramado se habitúa a la solidaridad, el apoyo económico en huelgas o el echar una mano en la necesidad. Constituye una red que abarca las facetas fundamentales del devenir diario –sociales, culturales, familiares, lúdicas, políticas o sindicales– y le proporciona autonomía. Quienes lo habitan sienten que forman parte de un ambiente propio, con sus valores, alternativa al capitalismo. Es el mundo libertario. Una práctica.

En esos casi setenta años, por otro lado, en los ambientes progresistas –anarquistas, marxistas, republicanos radicales– se viven unas ideas transversales que favorecen la creación de los comités de defensa. La primera: «Vamos a cambiar la sociedad de arriba abajo. A esta sociedad burguesa (podrida) le quedan los días contados». Segunda: «Será necesario utilizar la violencia, pues quienes detentan los privilegios no van a renunciar a ellos por propia voluntad». Tercera (más del anarquismo): «¡Democracia, no...! ¡Revolución, sí...!». Para ello se necesita organizarse. Los contratiempos que surgen en el camino –despidos, palizas, pactos del hambre, destierros, cárceles, etc.– son inherentes a la lucha y, en breve, los veremos recompensados con la victoria final.

A veces prefieren el esilo poético para expresarlo, así en estos versos de Sursum, de Víctor Said Armesto (La Idea Libre, 125, 26-II-1898, pág. 4):

¡Tiempo es ya! Del sol naciente  
á los dorados reflejos,  
la humanidad peregrina  
de su ruta ha hallado el término.  
¡Para los sedientos, agua!  
¡Para los tiranos, fuego!

## Comités de Defensa

Así se piensa en 1931 y, en un ambiente de efervescencia social que culmina con la proclamación de la II República, CNT decide crear en Barcelona los sindicatos de barrio y los comités de defensa. Estos tienen su antecedente directo en los grupos de ac-

ción que defendían la militancia e impedían que fuera tiroteada por el somatén, la policía, la guardia civil o los libres en la época del terrorismo blanco, 1917-1923. Ahora, también armados, extienden su horizonte al defender huelgas o derechos cívicos conquistados en la calle como los de reunión, manifestación, inquilinato o prensa, y proveer de medios a escuelas, ateneos y demás entidades anarquistas.

Los comités de defensa eran un aparato que dependía de CNT y actuaba bajo su cobertura. Se nutren en los sindicatos, por ramos, en contacto con la FAI, y se extienden por la geografía nacional; incorporan a parados, a veces, para proporcionarles algún ingreso. Contaban con comité nacional, que recibía informes de los locales, de distrito o barrio, y estos de los grupos. A pesar de las medidas tomadas para su anonimato, en los años republicanos fueron hostigados y castigados con dureza, en especial cuando CNT trató de provocar la revolución con la proclamación del comunismo libertario en las insurrecciones de enero de 1932 y de enero y diciembre de 1933, tanto que al llegar octubre de 1934 apenas tenían capacidad.



La Casa CNT-FAI en el segundo aniversario de la muerte de Buenaventura Durruti, 20 de noviembre de 1938. En julio de 1936, en el corazón de la Via Laietana, las suntuosas dependencias del edificio de la patronal catalana Foment del Treball fueron reconvertidas en la Casa CNT-FAI, el centro de operaciones del movimiento revolucionario liderado por la militancia anarquista que se desplegó en Barcelona coincidiendo con el inicio de la Guerra Civil. / AUTORIA DESCONOCIDA (Archivo-OPE-FAI-IISG)

Es a partir de entonces cuando extreman el tacto en su configuración –voluntariedad, media docena de integrantes, cada cual con su tarea, etc.–, y deciden optar por la educación revolucionaria permanente en vez de por la insurrección momentánea. El panorama general no era optimista –fascismo en Italia, nazismo en Alemania, estalinismo en la Unión Soviética, depresión en Estados Unidos–, pero creen que el movimiento obrero español marcará el inicio del cambio social. Se ocupan de obtener información sobre personas, instituciones, recursos o infraestructuras. Cuentan para ello con militancia numerosa, la cual necesita preparación de combate, pues vislumbran una guerra civil, ya en 1935.

El tiempo confirmó sus previsiones y, en las jornadas de julio de 1936, por un lado fueron el germen de las milicias populares (imitadas por el resto de organizaciones), que potencian las colectividades a su paso, y por otro de los comités revolucionarios de barrios y pueblos en la retaguardia. Pero en el otoño

de 1936 vuelven a surgir, tras la recuperación del poder por los partidos y organizaciones tradicionales, que impusieron militarizar las milicias y centralizar la economía.

Libraron sus últimas contiendas en mayo de 1937 y, después de exigida la desaparición de los grupos armados, en septiembre fueron sistemáticamente disueltos y asaltados los edificios que ocupaban. Según comenta A. Guillamón, «en 1938, los comités de defensa, al igual que todos los revolucionarios, estaban ya bajo tierra, en la cárcel o en la clandestinidad más absoluta. No fue la dictadura de Franco, sino la República de Negrín quien acabó con la Revolución».

## Al terminar

Es evidente que la situación actual no contempla el convencimiento de que, inevitablemente, se pueda cambiar la sociedad. A lo sumo, resistimos y, en algunos momentos, se avanza. Ni hay una sociedad libertaria en la que vivir. Desde 1940 se ha desarrollado la

clase media hasta el punto de diluir el proletariado clásico; el Estado se ha hecho cargo de la enseñanza y subvenciona la cultura. Además –y ello es esencial–, la sociedad de consumo impregna nuestras vidas, exige que le dediquemos energías y recursos.

El anarquismo no controla bienes ni sectores, aunque mantiene espacios sindicales, culturales y editoriales. Carece de medios de información tradicionales (en papel) de periodicidad frecuente. Internet facilita la difusión de reportajes y textos, pero estas han de vérselas con una cantidad ingente de noticias tal que resulta difícil que se extiendan fuera del ámbito libertario. Es decir, no se dan los elementos que propiciaron la creación de comités de defensa, los cuales amparaban a la militancia.

A pesar de ello, los días nacen sin cesar, y continuamos preguntándonos: ¿Qué nos exige la paz social? ¿Cómo defender a quienes son encausados por una protesta justa? ¿Es suficiente la cobertura letrada?

# Abrazar el apoyo mutuo, escucha hasta sus

POR ARACELI PULPILLO  
VILLAVERDE, MADRID

**P**ara empezar este texto —nada fácil para mí, he de reconocer— agarro la pregunta que nos lanzó en el pasado número de CNT Tatiana Romero: ¿Estáis dispuestas a abolir el feminismo, compañeras?

Nos lanzaba esta pregunta como un arma arrojada a nuestras caras de mujeres blancas occidentales que portamos a nuestras espaldas más privilegios que otras y otros compañeros.

Es una pregunta que me he hecho en más de una ocasión como militante feminista y, encontrarla de nuevo, me vuelve a producir reflexiones profundas. Pero voy a situarme, he venido a hablar sobre prostitución —o al menos en parte—, yo, blanca, cis, nacida en occidente y que he tenido el privilegio de no tener que cruzar fronteras para buscarme el pan; yo, que tantas dudas tengo de casi todo. Sin embargo, a veces sé que hay que rasgarse y salir de la comodidad de la propia posición, que hay que ‘mojarse’ por las compañeras, que hay que practicar el apoyo mutuo hasta sus últimas consecuencias.

## ¿Qué genealogías son las nuestras?

La pregunta de Tatiana me hace evocar nuestras propias genealogías. Que hoy nos llamemos feministas de clase es una lucha propia por resignificar los conceptos, en este caso el de feminismo. Cuando hablamos de Mujeres Libres y/o de nuestras compañeras anarcasfeministas del siglo XIX y XX, a veces se nos olvida que ellas repudiaron el feminismo: una corriente burguesa, de mujeres burguesas, que solo pedía mejoras burguesas.

De hecho, el feminismo de nuestras ancestras permitió que los límites de esta corriente se ensancharan y que el feminismo actual sea un movimiento y pensamiento mucho más amplio que pide mejoras no solo para unas pocas, sino para todas. De ahí que hoy día hablemos de feminismos: unos que dialogan entre sí, otros que se piensan como El Feminismo y que las nuestras ya se encargaron de combatir. Si

hablo de esto es porque creo importante saber de dónde venimos, compañeras, venimos de los márgenes, somos las abyectas y eso está en nuestro ADN.

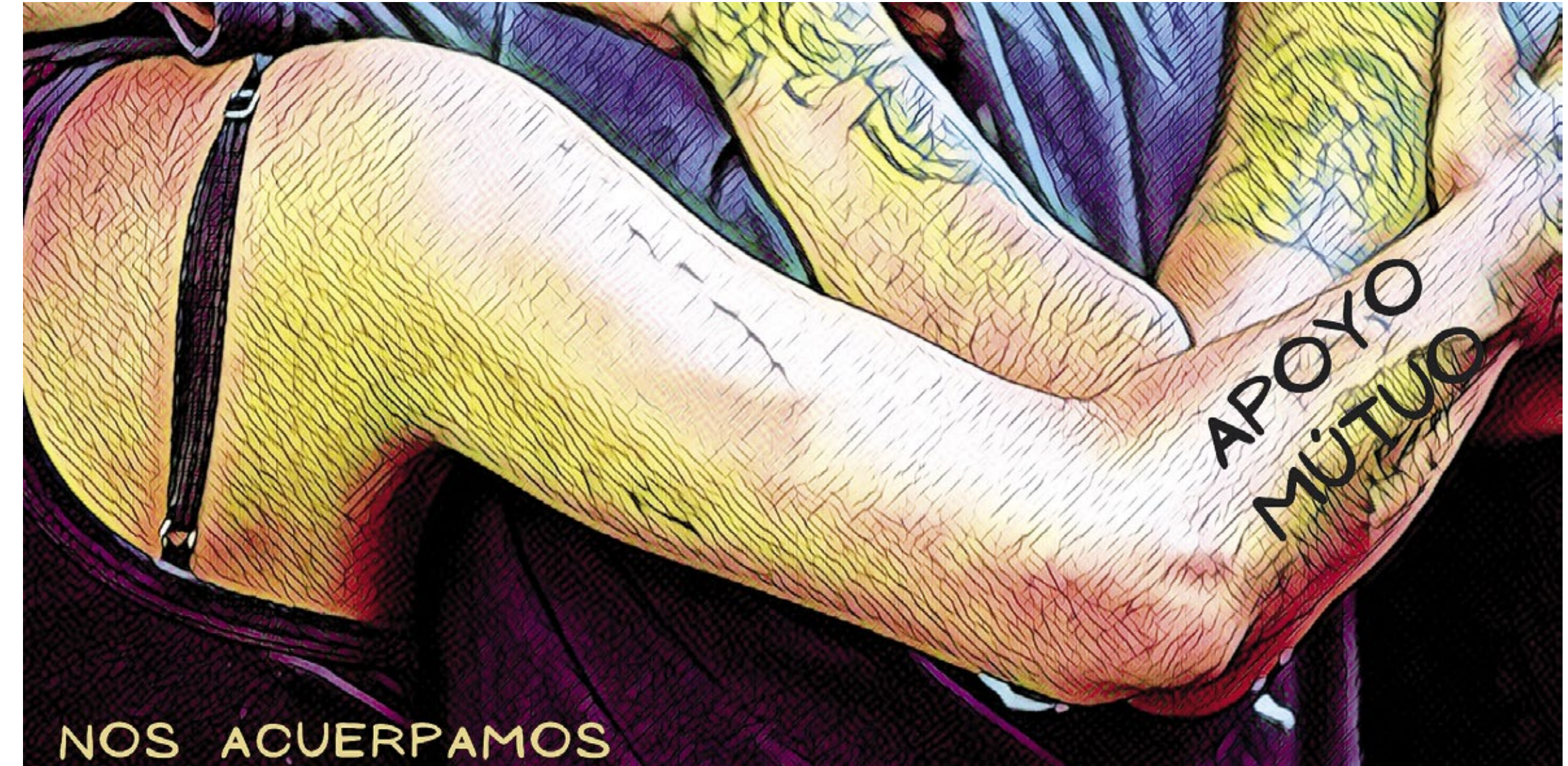
## Mujeres Libres, los liberatorios de la prostitución y el ‘sindicato del amor’

Con la mirada puesta en los márgenes, me echo las manos a la cabeza cada vez que en nombre de Mujeres Libres de 1936-1939, se defienden posturas en la actualidad que nada tienen que ver con el contexto de hace casi cien años. Decía Emma Goldman —nada propicia a considerarse una pensadora posmoderna, signifique este adjetivo lo que signifique para quién tanto lo utiliza— que «solamente una opinión pública inteligentemente educada, que deje de poner en práctica el ostracismo legal y moral hacia la prostitución, ha de coadyuvar al mejoramiento del presente estado de cosas».

En el libro ‘Putas, República y Revolución’ (Virus Editorial, 2021), Marta Venceslao, Mar Trallero y Genera señalan que en el contexto de guerra «las organizaciones del movimiento libertario cobraron un protagonismo particular en las campañas contra el trabajo sexual. Unas instaban a las mujeres a que abandonaran la profesión (y a los hombres a que no la frecuentaran). Otras no perseguían acabar con la prostitución, pero sí humanizarla concienciando a los clientes de que trataran correctamente a las ‘mujeres públicas’ o protegiendo de la explotación a las trabajadoras a través de la sindicación».

Igualmente señalan que para figuras más destacadas, como Federica Montseny, «la abolición del trabajo sexual requería previamente un cambio profundo en los valores sexuales [...] La prostitución representaba un problema de carácter moral, económico y social que no podía ser resuelto de forma radical, y solo sería abolida en el momento en que las relaciones sexuales fueran liberadas».

Desde luego, el horizonte emancipatorio que supuso la Revolución Social no es asemejable a la actualidad, hay que contextualizar la realidad material que se originó a partir de la reacción a la sublevación fascista y las posibilidades que esto conllevó. En un corto periodo de tiempo, las compañeras y compañeros pudieron poner en práctica la colectivización de campos y fábricas; pudieron desarrollar experiencias pedagógicas revolucionarias; pudieron poner en marcha programas para la abolición del trabajo en los términos del capital; y también pudieron soñar con la emancipación feme-



LAURA MAEZTU

nina de su triple esclavitud; en definitiva, tuvieron en la palma de la mano el inicio de un sistema económico, político y social nuevo con el que desarrollar el comunismo libertario, con sus aciertos y errores.

Dicho lo anterior, que se pusieran en marcha los liberatorios de prostitución no deja de ser la consecuencia de un momento revolucionario en el que el fin del capitalismo era posible y con él la abolición de toda opresión, dando lugar a un sistema más justo, igualitario, horizontal y en el que el pan estuviera asegurado para todas. Al menos ese era el horizonte en construcción.

## Algunos apuntes sobre el asunto

Cristina Garaizábal señala en el prólogo del libro ‘Putas insolentes. La lucha por los de-

# la solidaridad y la últimas consecuencias

LA PROSTITUCIÓN TIENE QUE VER CON EL CAPITALISMO, EL HETEROPATRIARCADO, EL COLONIALISMO, LA HOMOFOBIA, LA TRANSFOBIA, EL NEOLIBERALISMO, CON ESTE SISTEMA-MUNDO Y SUS MÚLTIPLES INTERSECCIONES DE OPRESIÓN, QUE DESDE NUESTRA ORGANIZACIÓN QUEREMOS ERRADICAR

rechos de las trabajadoras sexuales’ (Traficantes de Sueños, 2020) que «el proceso de estigmatización que sufren las prostitutas hace que por el hecho de desarrollar esta actividad se las considere una categoría particular de personas: mujeres traumatizadas, trastornadas, víctimas extremas de las circunstancias, sin capacidad de decisión sobre sus propias vidas. Las prostitutas no son consideradas trabajadoras sino como putas y toda su vida es valorada bajo este prisma».

Desde luego, creo que es fundamental ir rompiendo con la homogeneización que existe en nuestro imaginario de los sujetos que ejercen la prostitución para no caer en abstracciones. Esta homogeneización posibilita que a la hora de hacer



análisis sobre la prostitución se caiga, o bien en polarizar cuestiones que son complejas, o bien en banalizar situaciones de dolor y explotación.

Precisamente, las autoras del libro mencionado, Juno Mac y Molly Smith, abordan la cuestión de la prostitución desde una perspectiva complejizante que nos da herramientas para un mayor entendimiento del asunto —sin binarismos patriarcales—. Hay muchas reflexiones a lo largo de su trabajo que permiten humanizar a las personas que ejercen este ‘modo de vida’, así como entender las causas que las llevan a la prostitución sin caer en perspectivas punitivistas, coloniales y/o liberales. Las autoras afirman: «la trata dentro de la industria sexual es únicamente un síntoma entre otros muchos dentro del proceso aún más amplio de la migración sin papeles» ya que «la criminalización de la migración indocumentada ha creado directamente un mercado para el contrabando de personas».

En este sentido, tal y como apuntamos desde CNT «muchas mujeres acceden a entrar en redes de trata para poder migrar a pesar de no tener papeles o se ven abocadas a vivir de la prostitución al no poder acceder a otros trabajos. Además, tanto si las mujeres están en una red como si trabajan por cuenta propia, esta situación irregular sirve de amenaza continua por parte de las fuerzas policiales».

No se puede hablar de la prostitución, por lo tanto, sin hablar del colonialismo y de las fronteras: el primero que ha socavado los recursos materiales de las poblaciones de los países del Sur global; las segundas que son las que imposibilitan la libre circulación de las personas en situaciones de extrema pobreza y/o violencia. Hasta que no seamos capaces de asumir las implicaciones reales que afectan en las vidas de las personas que cruzan las fronteras, desde una visión crítica a los Estados-Nación y desde un antirracismo sin fisuras, no estaremos a la altura de abordar la cuestión que nos ocupa, por más que firmemos acuerdos.

### «El combate contra la estigmatización comienza por escucharnos unas a otras»

Desde luego, la prostitución tiene que ver con el capitalismo, el heteropatriarcado, el colonialismo, la homofobia, la transfobia, el neoliberalismo, con este sistema-mundo y sus múltiples intersecciones de opresión, que desde nuestra organización queremos erradicar.

Cuando Tatiana nos lanzaba la pregunta del principio en su texto ‘¿Rompiendo? Fronteras’ lo que en realidad nos estaba diciendo es que tenemos que revisar nuestros privilegios, compañeras y compañeros. Que las fronteras para muchas personas no son abstracciones sino realidades materiales que determinan su existencia. Que las fronteras llevan a las personas a migrar en condiciones de contrabando/trata para hacer trabajos en

condiciones de explotación: ya sea como internas domésticas, jornaleros que recolectan la comida del norte global, camareeros en condiciones de chantaje o prostitutas. Todo esto bajo la amenaza de las leyes antiinmigración, las deportaciones o el encierro en CIE’s.

De ahí que nos debamos la escucha. Una escucha sincera que sepa mirar dónde está el enemigo —que desde luego no creo que sea en nuestras filas—, que sepa cuidar el lenguaje, los gestos, los tonos y las diferentes posturas, siempre y cuando éstas no humillen, invisibilicen o niegen a las personas. Entre todas seguro que sabremos construir ese mundo nuevo que merezca la pena vivir, en el que quepamos todas.

### Aportes de la tradición libertaria

Creo que nuestra tradición libertaria puede aportarnos algunas herramientas para construir desde la horizontalidad, la solidaridad, el apoyo mutuo y la interseccionalidad.

Si una de las premisas del hacer libertario y anarcosindicalista es tomar los problemas por nuestras propias manos, debemos celebrar la proliferación de sujetos políticos que enuncian desde sus propias carnes los problemas materiales que les atraviesan —y crear alianzas, también hoy, con las desheredadas, sin ningunearlas ni aspirar a representarlas—. De ahí que la escucha a las putas debería ser un primer paso para aprender de las que portan sus problemas, los politizan y los llevan al terreno público.

De esto las mujeres sabemos mucho, a lo largo de la historia se ha tenido que luchar porque los trabajos feminizados tengan reconocimiento: cuidados, trabajo doméstico..., recomiendo la lectura de ‘El patriarcado del salario’, de Silvia Federicci, para un acercamiento a algo de vital importancia, también en lo que nos ocupa. Además, habría que tener en cuenta que sindicatos cercanos, como la FAU, ya han abordado la cuestión y podemos aprender de sus procesos y debates.

Por su parte, si bien uno de los motores del anarcosindicalismo es el ‘hacer’ sindical, no podemos perder de vista nuestra trayectoria ateneística, de formación desde una perspectiva de clase, no solo de cuestiones laborales sino también sociales, culturales, científicas y políticas. Lo que ahora llamamos biosindicalismo es algo que CNT ya puso en práctica desde sus inicios a principios del siglo pasado. La única forma de hacer frente a este sistema es creando contrapoder desde una visión revolucionaria; algo que, a día de hoy, en un contexto en el que las bases de la vida están amenazadas, es más importante que nunca.

Solo desde una perspectiva revolucionaria podremos vislumbrar horizontes donde abolir el trabajo asalariado, la explotación, el ecocidio, las necropolíticas... Mientras, y para no repetir errores del pasado, tenemos que ensanchar el espacio de nuestra organización, y que nadie quede atrás.

## PALABRAS ECONÓMICAS

José Luis Velasco

# Paz social y clases

**EL BOLETÍN** Oficial del Estado publica el 31.05.2023 el V Acuerdo por el Empleo y la Negociación Colectiva (AENC) que firmaron CCOO, UGT, CEOE y Cepyme el pasado 10 de mayo y en el que se recomienda a los negociadores de convenios colectivos un alza salarial global del 10% entre: 2023 (4%), 2024 (3%) y 2025 (3%).

Es evidente con los datos del IPC de estos tres años que, las subidas salariales son inferiores a la inflación actual y prevista. Solo la inflación en el mes de mayo de 2023 en alimentos ha sido del 12%, y la subyacente del 6,1%.

La paz social es la expresión de la guerra social, de la lucha de clases sociales. Del conflicto permanente entre el capital y el Estado contra los trabajadores y la sociedad. Es la manifestación de las injusticias, desigualdades sociales, explotaciones laborales y dominaciones gubernamentales y estatales.

Con la paz social se perpetua en el tiempo, pasado, presente y futuro el sistema de alineación, explotación y dominación de los trabajadores, a la vez que se mantienen los privilegios, riqueza y poder de la clase dominante: políticos, empresarios, sindicalistas burocráticos, militares y religiosos.

Solamente con la responsabilidad de los trabajadores asumiendo su propio destino, la gestión y administración directa de la Sociedad, la puesta en práctica de la autogestión y autoorganización generalizada de toda su vida, podremos avanzar hacia la libertad, igualdad y justicia económica y social.

Fuera de todos los partidos políticos, y en oposición a ellos, la CNT, es la única organización de defensa y de lucha de clases, que debe facilitar a todos los trabajadores defender sus intereses inmediatos y futuros, materiales y morales. Teniendo como objetivos inmediatos la desaparición del capitalismo, aboliendo el salario individual o colectivo, y suprimiendo el Estado. Como métodos: la huelga, la expropiación capitalista, la toma de posesión de los medios de producción, y la destrucción inmediata de todo poder estatal. La puesta en práctica de la acción directa en toda su amplitud.

La paz social solo es el intento de los poderosos de hacer concesiones a la sociedad, no para modificar y mejorar las condiciones sociales de los trabajadores, sino para conservar su privilegio de poder y riqueza.